



Ciencias Sociales
Universidad de la República
URUGUAY

Universidad de la República
Facultad de Ciencias Sociales - Licenciatura en Desarrollo

Monografía de Grado

**Educación, territorio y dinámicas del narcotráfico en
Sarandí Grande: miradas locales sobre la experiencia
juvenil**

Estudiante: **María Catalina Casal Arieta**

Tutora: Sandra Leopold

Referente: Mayra Fernández Ripa

16 de Abril, 2026

Resumen

Esta monografía se inscribe en el campo de los estudios del desarrollo y analiza la relación entre la permanencia o desafiliación educativa de los jóvenes y su posible exposición a dinámicas asociadas al narcotráfico en la ciudad de Sarandí Grande, departamento de Florida. La investigación adopta un enfoque cualitativo y se basa en entrevistas semiestructuradas realizadas a diversos actores, entre ellos referentes educativos, autoridades locales y profesionales vinculados a dispositivos de protección social.

Los resultados muestran que los actores locales perciben transformaciones en la vida comunitaria, vinculadas a cambios en el uso de los espacios públicos, preocupaciones en torno a la seguridad, limitaciones en las ofertas laborales y una creciente visibilización del consumo de sustancias. Asimismo, se identifican percepciones divergentes respecto a la circulación y venta de drogas en el territorio y su posible relación con las trayectorias educativas de los jóvenes.

El análisis sugiere que la desafiliación educativa no responde a una única causa, sino que se configura a partir de múltiples factores que incluyen condiciones familiares y limitaciones del mercado laboral local. En este contexto, el narcotráfico aparece en algunos relatos como una alternativa posible de obtención de recursos y reconocimiento social. Desde una perspectiva de desarrollo, el trabajo destaca la importancia de comprender estas dinámicas en su contexto territorial y de fortalecer las políticas públicas para la ampliación de libertades, asegurando que actúen como verdaderos motores de bienestar.

Palabras clave

Desafiliación educativa; juventud; narcotráfico; desarrollo territorial; capacidades.

Índice

Introducción	4
Fundamentación	6
Contexto territorial	9
Marco teórico	10
Comprender implica situar	10
La educación como expansión de lo posible	12
El narcotráfico como alternativa presente en el territorio	15
Gobernar sin gobernar y gobernar gobernando: disputas de poder en el territorio	16
Pregunta de investigación	18
Objetivo general	18
Objetivos específicos	18
Metodología	19
Resultados	22
Transformaciones territoriales, seguridad, ocio y cambios en los modos de vida en Sarandí Grande	22
Situación educativa y laboral de los jóvenes y sus proyecciones a futuro	24
Consumo de sustancias: vínculo y transformaciones en los modos de consumo	26
Circulación y venta de drogas	30
Discusión	33
Territorio, transformaciones y bienestar	33
Educación, desafiliación y proyectos de vida juveniles	34
Sobre el consumo de sustancias	36
Narcotráfico, reputación y atractivo material	37
Estado frente a la inseguridad, la prevención y la disputa territorial	39
Conclusiones	42
Bibliografía	46
Anexos	50

Introducción

En los últimos años, en Uruguay comienzan a emerger preocupaciones vinculadas a la presencia de dinámicas asociadas al tráfico de drogas ilegales y a los efectos sociales que estas generan en los territorios. No se trata únicamente del tráfico de sustancias en sí mismo, sino de un conjunto de procesos que impactan en la vida cotidiana, en las relaciones sociales, en la seguridad y en las formas de organización comunitaria. Estos fenómenos, que durante mucho tiempo fueron pensados como propios de grandes centros urbanos, hoy se manifiestan también en distintas localidades del país y producen impactos en la vida de las personas.

En contextos donde comienzan a manifestarse estas dinámicas, la desafiliación del sistema educativo aparece como un problema relevante, especialmente entre jóvenes. Esta situación se desarrolla en escenarios donde las alternativas de inserción laboral suelen ser limitadas y donde ciertas dinámicas vinculadas al narcotráfico pueden resultar atractivas por ofrecer ingresos inmediatos y formas de obtención de recursos que contrastan con las opciones disponibles dentro del mercado laboral regulado. Al mismo tiempo, comienzan a circular discursos, prácticas y experiencias asociadas a la presencia de economías ilegales, al consumo de sustancias -legales e ilegales- y a nuevas formas de organización de la vida social, que conviven y, en algunos casos, tensionan el ordenamiento jurídico y la estructura de servicios provistos por el Estado, configurando un sistema de relaciones que opera en paralelo a la normativa vigente.

Desde una perspectiva de desarrollo, estas situaciones resultan particularmente significativas en tanto inciden directamente en el bienestar de la población y en las condiciones en las que los jóvenes construyen su vida cotidiana. Las posibilidades reales de mantener una trayectoria educativa, disponer de diversas ofertas de trabajo y formas de integración social dentro de los marcos institucionales existentes constituyen dimensiones centrales para comprender cómo se configuran los proyectos de vida. Cuando estas opciones se presentan de manera limitada, fragmentada o poco accesible, otras alternativas pueden adquirir mayor visibilidad y atractivo, transformando las dinámicas locales.

En este marco, la ciudad de Sarandí Grande se presenta como un caso pertinente para analizar estas problemáticas. La elección de esta localidad responde a la necesidad de aportar conocimiento situado sobre fenómenos que han sido mayormente estudiados en Montevideo y su área metropolitana. En las ciudades del interior del país, las dinámicas vinculadas al

consumo, a la circulación de drogas y a la desafiliación educativa adquieren formas particulares, atravesadas por relaciones de cercanía, reconocimiento mutuo entre los habitantes y una percepción extendida de control social y seguridad. Estas características hacen que los impactos de estas problemáticas puedan resultar especialmente visibles y significativos para la vida comunitaria. Además, la ciudad presenta diversos indicadores interesantes y pertinentes a estudiar.

La presente monografía se propone indagar la relación entre la desafiliación educativa y la exposición de los jóvenes a dinámicas asociadas al narcotráfico en la ciudad de Sarandí Grande, a partir de los testimonios y las visiones de diversos actores que trabajan en el ámbito educativo, la protección de derechos y el gobierno local. El interés no radica en establecer relaciones causales directas, sino en comprender cómo estas problemáticas se articulan en un contexto específico y cómo son interpretadas por quienes intervienen cotidianamente en ámbitos educativos, comunitarios y de gestión local.

Desde los estudios de desarrollo, abordar esta problemática permite ampliar la comprensión de los factores que inciden en el bienestar de la población y en las posibilidades reales de los jóvenes de construir proyectos de vida dentro del sistema formal. Analizar estas dinámicas en el interior del país contribuye, además, a visibilizar las particularidades territoriales y a reflexionar sobre los desafíos que enfrentan las políticas educativas, sociales y locales en contextos donde las transformaciones recientes tensionan los modos tradicionales de organización social.

El trabajo se organiza en siete apartados. Luego de esta introducción, se presenta la fundamentación del estudio, donde se justifica la relevancia de la investigación y su pertinencia desde una perspectiva de desarrollo. A continuación, se expone el marco teórico, estructurado en cuatro bloques: el desarrollo territorial como clave para comprender las problemáticas en contexto; el enfoque de capacidades y el rol de la educación; el narcotráfico y sus dinámicas sociales; y el Estado como actor en disputa en los territorios. Posteriormente, se expone la metodología utilizada, detallando el enfoque cualitativo, las técnicas de recolección de información, la selección de casos y el proceso de análisis. El apartado de resultados presenta los principales hallazgos organizados en cuatro ejes temáticos: transformaciones territoriales y vida cotidiana; educación y trabajo; consumo de sustancias; y circulación y venta de drogas. Finalmente, se desarrolla la discusión, donde se analizan los

resultados en diálogo con la literatura revisada, se reflexiona sobre sus implicancias para los estudios de desarrollo y se presentan las conclusiones del trabajo.

Fundamentación

El avance del narcotráfico en la región latinoamericana se ha vuelto inminente. Diversos países que solían ser zonas de tránsito se han convertido en centros de distribución, procesamiento y almacenamiento de drogas. Esto no ha sido una excepción para Uruguay, quien pasó de ser país de destino final en los trayectos de tráfico a participar como ruta de salida (Malamud & Núñez Castellano, 2024). Esta transformación ha generado nuevos desafíos para el Estado en términos de control territorial. Las organizaciones criminales, al incrementar su influencia en diversos territorios, compiten con el Estado por la incidencia en el espacio y en la sociedad, desafiando su autoridad y ofreciendo alternativas económicas que contrastan con el mercado laboral formal (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo et al., 2022).

En este escenario, las desigualdades territoriales adquieren un carácter distinto cuando se observan en el interior del país. La elección de focalizar esta investigación en la ciudad de Sarandí Grande responde a que presenta indicadores educativos que evidencian dificultades en la continuidad educativa: la mayoría de la población en edad de trabajar cuenta únicamente con educación primaria como mayor nivel educativo alcanzado, situándose muy por debajo de la media nacional (Intendencia de Florida, 2023). Esta realidad configura un contexto donde la realidad de educación y de trabajo son complejas, especialmente para los jóvenes. Además, según la Memoria de Información del Plan Local de la Ciudad de Sarandí Grande (Intendencia de Florida, 2023) “la proporción de personas con al menos una necesidad básica insatisfecha es de 26,8%, valor inferior al promedio nacional (33,8%)” (sección 4.b.1, párr. 3). A ello se suma que la Junta Local de Drogas local se reunió oficialmente por primera vez recién en 2025, comenzando a trabajar propuestas de prevención y concientización sobre el consumo en los liceos, lo que muestra que el tema empieza a emerger como preocupación pública.

Aunque no existan estudios nacionales que identifiquen grupos criminales en la ciudad, diversas incautaciones de sustancias, como los 180 kilos de pasta base incautados en la Operación “Antique” (Ministerio del Interior, 2023), y la reciente atención institucional al fenómeno, reflejada en la constitución de la Junta Local de Drogas (Sarandí 365, 2024),

permiten sostener la pertinencia de indagar las posibles relaciones entre la desafiliación educativa y la exposición de los jóvenes a dinámicas asociadas al narcotráfico en territorios del interior del país.

Algunos estudios sugieren que en contextos marcados por exclusión social y desigualdad, estas redes logran captar a sectores vulnerables de la población, que encuentran en el narcotráfico una alternativa frente a la falta de oportunidades laborales dignas. En estos mismos entornos -según plantea Rodríguez Vivas (2023)- la institución educativa muchas veces aparece como un espacio distante o poco significativo, y las experiencias educativas suelen ser fragmentadas o interrumpidas.

Según Nilia Viscardi (como se citó en Zignago 2024), la desconexión del sistema educativo y laboral y el debilitamiento de las trayectorias académicas crean un terreno fértil para que las redes ilegales, incluido el narcotráfico, capten a jóvenes de forma temprana, alimentándose de estas condiciones de vulnerabilidad. Según la autora, la falta de infraestructura y empleo genera espacios de vulnerabilidad, facilitando la captación juvenil por parte del narcotráfico. Sin embargo, Alicia Piñeyro -integrante de la Asociación de Funcionarios de UTU (Afutu) de Montevideo- sostuvo que no se puede afirmar con certeza que los episodios de violencia estén directamente vinculados al narcotráfico (Zignago, 2024). Estas visiones contrapuestas refuerzan la pertinencia de indagar más profundamente en los posibles vínculos entre la desafiliación educativa y la exposición de los jóvenes a dinámicas asociadas al narcotráfico.

En ese sentido, la educación juega un rol clave en la configuración de oportunidades y la reducción de vulnerabilidades. "La educación permite que los individuos se integren a la vida social, económica y política de los países" (London & Formichella, 2006, p. 30), por tanto, se refuerza la idea de que su ausencia restringe las posibilidades de los jóvenes en contextos de vulnerabilidad.

Aunque existen estudios sobre el narcotráfico en Uruguay, entre ellos el informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2022), y una diversa literatura académica sobre el tema, como los trabajos de Gabriel Tenenbaum y Nilia Viscardi, la extensa literatura sobre la participación de los jóvenes en el sistema educativo, en vínculo con su involucramiento en este mercado ilegal, continúa siendo un aspecto poco explorado. A nivel territorial, la mayor parte de las investigaciones se concentran en Montevideo y su área metropolitana, donde el fenómeno presenta una trayectoria más prolongada y una dinámica

más compleja. En cambio, en el interior del país el tema ha sido escasamente abordado, pese a que en los últimos años comenzaron a registrarse hechos y respuestas institucionales que evidencian su presencia. En estas localidades, el impacto social de la instalación o actividad de grupos vinculados al narcotráfico puede resultar más notorio, dadas las características propias de las ciudades medianas y pequeñas: vínculos de cercanía, reconocimiento entre vecinos y una percepción extendida de seguridad y tranquilidad. Por ello, la posible penetración de economías ilegales en estos espacios no solo representa un desafío en términos de seguridad o educación, sino también una transformación profunda de los modos de vida y de las relaciones sociales.

Desde una perspectiva del desarrollo, esta problemática resulta pertinente en tanto incide directamente en el bienestar de las personas y en las condiciones en las que los jóvenes construyen su vida cotidiana. En este marco, el narcotráfico no se reduce únicamente a la circulación de sustancias, sino que se inscribe en dinámicas más amplias que afectan el bienestar individual y colectivo. Su presencia en los territorios se vincula con otras problemáticas asociadas, como la inseguridad, la exposición a situaciones de violencia y la transformación de los vínculos comunitarios, configurando contextos que inciden en la vida cotidiana de la población.

En este sentido, la elección de Sarandí Grande como caso de estudio busca contribuir a llenar ese vacío de investigación, analizando cómo la permanencia o desafiliación del sistema educativo puede incidir en la exposición de los jóvenes a dinámicas asociadas al narcotráfico. Abordar esta problemática desde una perspectiva de desarrollo permite ampliar la comprensión de los factores que influyen en la vida de los jóvenes y aportar insumos que orienten estrategias locales de prevención y acompañamiento educativo.

Contexto territorial

Sarandí Grande es una de las principales localidades del departamento de Florida. Ubicada a unos 35 kilómetros de la capital departamental y atravesada por la ruta nacional N.º 5, constituye un punto estratégico en la conexión entre el norte y el sur del país. Con una población cercana a los 7.000 habitantes, la ciudad combina características de núcleo urbano y entorno rural. Según los datos del censo 2023 (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2023) en cuanto a su composición por edades, la franja mayoritaria se sitúa entre los 35 y 64 años (36,5%), seguida por el grupo de entre 15 y 34 años, que representa el 27,2% de los habitantes. Respecto al estado civil, el 27,6% se encuentra soltero, el 25,7% en unión libre y el 22,3% bajo unión civil.

En base a la Memoria de Información del Plan Local de la Ciudad de Sarandí Grande (Intendencia de Florida, 2023), sus orígenes se remontan a mediados del siglo XIX, vinculados a la expansión de la frontera agropecuaria y al crecimiento del comercio interno. La instalación del ferrocarril en la década de 1880 fue un hito clave en su desarrollo: impulsó la actividad ganadera, facilitó la circulación de bienes y personas, y consolidó su papel como centro de intercambio regional. Con el tiempo, Sarandí Grande se transformó en una localidad intermedia, que abastecía a las zonas rurales circundantes y ofrecía servicios básicos de salud, educación y administración pública.

Durante gran parte del siglo XX, la vida económica y social de la ciudad giró en torno al campo, las cooperativas agrarias y el pequeño comercio, generando una estructura económica relativamente estable, aunque poco diversificada. Este perfil, típico de las ciudades del interior uruguayo, se sostuvo gracias al peso de la ganadería y al trabajo familiar en el medio rural. Sin embargo, los procesos de modernización productiva y concentración de la tierra modificaron progresivamente las dinámicas locales: muchos jóvenes migraron hacia Montevideo o Florida en busca de oportunidades, y la población comenzó a envejecer.

Hoy, la economía local depende principalmente de actividades agropecuarias y de servicios, con una baja presencia industrial.

Marco teórico

El abordaje de este apartado se organiza a partir de ejes fundamentales que permiten analizar la complejidad del objeto de estudio desde una perspectiva multidimensional.

En primer lugar, se conceptualiza el territorio asumiendo que para comprender el fenómeno es imperativo entender el contexto, sus características específicas y sus diversidades, elementos que fundamentan la relevancia del desarrollo territorial.

Sobre esta base, se analiza la educación como una herramienta de expansión de posibilidades y subjetividades, para luego dar paso al estudio de las dinámicas del narcotráfico como una realidad que interpela el tejido social local.

Finalmente, el análisis se centra en las disputas de poder y las formas de gobernanza en el territorio, indagando cómo el narcotráfico compite con el Estado por el control y la autoridad en la comunidad.

La articulación de estos conceptos busca ofrecer una mirada integral que permita comprender el problema desde diversas perspectivas y atendiendo a la complejidad de los procesos que atraviesan a la juventud en Sarandí Grande.

Comprender implica situar

A pesar de que América Latina y el Caribe son considerados la región con los mayores niveles de desigualdad a nivel global, Uruguay -junto a Costa Rica- se destaca por presentar los índices de mayor equidad dentro del continente, según datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) citados por el portal 180 (2010). Sin embargo, pese a los avances en términos de bienestar social, Uruguay sigue enfrentando desigualdades estructurales en su desarrollo territorial. A lo largo del siglo XX, Uruguay experimentó un crecimiento económico inestable, lo que limitó la movilidad social y acentuó las brechas en el acceso a oportunidades económicas y educativas (Serna et al., 2010). Estas disparidades, marcadas por diferencias económicas, laborales, sociales y educativas, generan escenarios de vulnerabilidad que llevan a sectores de la población a recurrir a alternativas fuera del sistema formal.

En este aspecto, resulta clave analizar esta problemática a través de una perspectiva de Desarrollo Territorial. Como señala el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en su

Informe Desarrollo Económico y Disparidades Territoriales en Uruguay (2014) “El desarrollo territorial es un proceso orientado -y por lo tanto un proyecto- con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la comunidad que habita un territorio específico” (p. 13) Por ende, implica el acceso equitativo a recursos y oportunidades, y considera la interrelación entre factores económicos, sociales y políticos en la construcción de condiciones favorables para el desarrollo humano. Este se entiende como el proceso de ampliar las capacidades, oportunidades y libertades reales de las personas para que puedan alcanzar los estilos de vida que valoran (PNUD, 2016). Así, la perspectiva de desarrollo humano complementa la mirada territorial, reconociendo que garantizar el acceso equitativo a recursos, servicios y oportunidades en cada territorio es fundamental para reducir las desigualdades y aumentar la calidad de vida de la población.

En esta línea, distintos aportes advierten sobre los límites de analizar el desarrollo a partir de categorías territoriales amplias y homogéneas. Rodríguez Miranda (2013) cuestiona las lecturas que oponen de forma simplificada Montevideo e interior, o rural y urbano, señalando que estas dicotomías tienden a ocultar desigualdades y dinámicas heterogéneas al interior de los territorios. Desde esta perspectiva, la dimensión local del desarrollo adquiere centralidad, en tanto los procesos económicos y sociales no se despliegan en espacios abstractos, sino en territorios concretos, atravesados por configuraciones específicas de actores, instituciones y oportunidades. Incorporar esta mirada permite problematizar el territorio no solo como contexto, sino como un componente activo en la producción y reproducción de las desigualdades sociales.

“El enfoque del desarrollo territorial, en la escala local y/o regional, ofrece un espacio de trabajo, reflexión, construcción conceptual y acción donde es mucho más fácil abordar el carácter integral del desarrollo y evitar el análisis desde una sola dimensión” (PNUD, 2014, p. 30). Este enfoque de Desarrollo Territorial reconoce que el desarrollo no puede ser entendido únicamente desde indicadores económicos, sino que debe considerar las características instaladas en cada territorio y la manera en que los actores locales pueden gestionar su propio futuro. En este sentido, el desarrollo territorial otorga un papel fundamental a los actores sociales, económicos y políticos en la planificación y gestión de su entorno, sin desconocer la influencia de factores externos que pueden incidir en las posibilidades de desarrollo (PNUD, 2014).

La educación como expansión de lo posible

Amartya Sen (1999) aporta una perspectiva clave al entender el desarrollo como un proceso de ampliación de las libertades reales que las personas poseen para alcanzar los estilos de vida que valoran. Desde este punto de vista, las capacidades humanas se vinculan directamente con las oportunidades que ofrece el entorno, en tanto determinan qué alternativas concretas tiene cada individuo para elegir su trayectoria vital. En este sentido, London y Formichella (2006), retomando a Sen (1999) señalan que las oportunidades sociales -en forma de servicios educativos y sanitarios- facilitan la participación económica, al tiempo que los servicios económicos -en forma de oportunidades para participar en el comercio y la producción- contribuyen a generar riqueza personal y general, así como recursos públicos para financiar servicios sociales (Sen, 1999). Estas oportunidades, al hacerse efectivas, se traducen en capacidades concretas que amplían o restringen las posibilidades reales de acción de las personas. Dentro de estas capacidades, la educación ocupa un lugar central, ya que constituye una condición fundamental para que las personas puedan ejercer sus derechos, integrarse socialmente y acceder a nuevas posibilidades (London & Formichella, 2006).

En este marco, London y Formichella (2006) advierten que, si bien la educación cumple un rol central en la ampliación de libertades y oportunidades, en América Latina este potencial se encuentra fuertemente limitado por las características del sistema educativo. Las autoras señalan que la región presenta serias dificultades en lo educativo, entre las que se destacan la baja progresión en los niveles de escolaridad media, el aumento de las desigualdades en los logros educativos según ingreso, clase social y ubicación geográfica, y una calidad educativa profundamente diferenciada según el origen socioeconómico. Asimismo, la baja tasa de retorno de la educación media para los sectores de menores ingresos genera un fuerte desaliento a la continuidad educativa, en tanto los costos de oportunidad de permanecer en el sistema superan los beneficios esperados en el mercado de trabajo. Desde esta perspectiva, las brechas educativas actuales no solo reproducen desigualdades presentes, sino que amplían las distancias entre generaciones, restringiendo las capacidades y oportunidades futuras de los individuos y comprometiendo los procesos de desarrollo social y económico.

Desde una perspectiva de desarrollo, la educación ocupa un lugar central en la ampliación de las capacidades y en la reducción de las desigualdades sociales y económicas. En este sentido, Arim (2011) señala que el acceso a la educación media y superior de las

generaciones jóvenes resulta clave tanto para su desenvolvimiento como ciudadanos como para sus posibilidades de inserción laboral. En un contexto atravesado por el cambio tecnológico y la globalización, la demanda de recursos humanos calificados ha aumentado de forma sostenida, generando una creciente brecha entre quienes alcanzan niveles educativos superiores y quienes no. Tal como advierte el autor, la probabilidad de acceder a empleos de calidad se encuentra cada vez más asociada al nivel educativo alcanzado, lo que refuerza el papel de la educación como un componente fundamental de los procesos de desarrollo.

En el caso uruguayo, estas tensiones se manifiestan de forma clara en el plano educativo. Arim (2011) señala que una parte importante de los jóvenes no logra culminar la educación media y que no se observa una mejora sostenida en este aspecto. A partir de datos de CEPAL, el autor advierte que Uruguay presenta bajos niveles de finalización de la educación secundaria entre los jóvenes de entre 20 y 24 años.

Como señalan Acevedo y Menni (2015), “la inadecuada estructura de oportunidades -tanto en términos de escasez como de poca diversificación de la oferta de enseñanza- constituye un caldo de cultivo de eventos de riesgo” (sección Resumen). Esto sugiere que las barreras para la continuidad educativa no dependen únicamente de decisiones individuales, sino que están profundamente influenciadas por el contexto en el que se desarrollan.

Como plantea Viscardi (2011), la exclusión del sistema escolar, junto con la desvinculación del mundo del trabajo y las redes de integración social, acentúa la precarización de los sectores más desprotegidos. La ruptura de los lazos escolares no solo limita el acceso al conocimiento y la capacitación laboral, sino que también reduce las oportunidades de inserción social. Según el estudio de Viscardi (2011), estos procesos de exclusión educativa pueden vincularse a la reproducción de dinámicas de violencia y desprotección. La falta de acceso a educación, sumada a la precarización laboral, crea condiciones en las que algunos jóvenes ven restringidas sus posibilidades de participación en el sistema formal.

Junto a estos enfoques que enfatizan el rol de la educación en la ampliación de capacidades y oportunidades, resulta relevante considerar cómo esta se configura y se experimenta en contextos territoriales específicos. En esta línea, en el marco del trabajo compilado por Angeriz et al. (2017), Pereda reflexiona sobre la experiencia educativa en las ciudades intermedias del interior del país, caracterizadas por una mayor cercanía social y visibilidad cotidiana entre sus habitantes. La autora plantea interrogantes que permiten pensar la

educación más allá de su dimensión estrictamente institucional, al preguntarse, por ejemplo, qué características toma la expresión “estudiar para ser alguien en la vida” en escenarios urbanos donde “todos nos conocemos” o, al menos, “todos nos vemos” de forma cotidiana, y qué indicadores simbólicos del reconocimiento social se ponen en juego en estos contextos. Recuperar estas preguntas permite incorporar a la discusión una mirada que atiende a las particularidades territoriales en las que se desarrolla la experiencia educativa, perspectiva que resulta pertinente para el análisis que propone esta monografía.

En este contexto, la noción de desafiliación educativa permite comprender estas trayectorias no como un quiebre abrupto ni como una decisión individual aislada, sino como un proceso progresivo de debilitamiento del vínculo entre los jóvenes y la institución educativa. Tal como plantea Fernández (2009), este concepto resulta más adecuado que términos como “abandono” o “deserción”, en tanto visibiliza la acumulación de factores sociales, institucionales y estructurales que inciden en la interrupción de las trayectorias escolares. La desafiliación expresa una pérdida gradual de integración al sistema educativo, que suele articularse con otras formas de desvinculación social y laboral.

La falta de acceso a educación, sumada a la progresiva desvinculación de las instancias formales de socialización, refuerza la fragilidad de ciertos sectores poblacionales. Entre estas dinámicas, el narcotráfico se consolida como una de las formas de inserción que encuentran terreno fértil en estos contextos. Como señala el informe del PNUD (2022) "las personas que optan por el tráfico de drogas tienden a pertenecer a grupos vulnerables y, por lo tanto, enfrentan muy pocas opciones. si es que realmente cuentan con alguna, de trabajar de manera legal." (p. 18). De este modo, la falta de oportunidades y la fragilidad del entorno estructural hacen que la participación en redes delictivas se convierta en una opción viable para ciertos sectores marginados. Además, la precarización económica y social refuerza la percepción del narcotráfico como una posibilidad real de mejora, tal como se indica en el estudio del PNUD (2022), "A la vez, el propio contexto en el que viven hace que consideren el narcotráfico como una alternativa real para mejorar su situación económica y social." (p. 18).

El narcotráfico como alternativa presente en el territorio

El narcotráfico emerge en estos contextos de vulnerabilidad y encuentra en la juventud uno de sus sectores más expuestos. Como señalan Nilia Viscardi y Gabriel Tenenbaum (2023), "Los jóvenes son los eslabones más expuestos de la cadena del tráfico de drogas, pueblan las cárceles de Caracas, San Pablo, Tegucigalpa. Y también las de Buenos Aires, Santiago y Montevideo" (párr.3). En esta misma línea, durante el Seminario Internacional sobre Consumo de Sustancias, desde la Perspectiva de Género y Diversidades (Intendencia de Montevideo, 2025), Nilia Viscardi explicó que los adolescentes y sus familias son quienes más sufren las consecuencias de las redes ilegales. Según expresó, esta vulnerabilidad se relaciona directamente con haber nacido en barrios estigmatizados y con las limitadas oportunidades de acceso a educación, vivienda o empleos dignos, lo que encierra a las personas en territorios con características de "guetos laborales" (02:45:58), donde los mercados ilegales muchas veces terminan siendo la vía más accesible para obtener ingresos.

Al abordar las violencias asociadas al narcotráfico y sus impactos en los territorios más vulnerables, resulta indispensable incorporar una mirada de género que permita comprender por qué los principales protagonistas de estas dinámicas son, en su mayoría, jóvenes varones. No se trata de jóvenes sin aspiraciones o sin deseos de construir un futuro; por el contrario muchos de ellos se exponen a contextos de violencia precisamente como una forma de buscar dignidad, integración y reconocimiento, en sociedades que sistemáticamente los excluyen de espacios como la educación o el trabajo formal. En un contexto de desigualdad, la participación en economías ilícitas se convierte en uno de los pocos medios disponibles para alcanzar respeto y cierta estabilidad social. Al mismo tiempo, muchas mujeres asumen roles dentro del mercado ilícito, especialmente en los niveles más precarios de la cadena del narcotráfico. Algunas lideran pequeños grupos delictivos, muchas veces dentro de sus propias familias, mientras que otras se involucran en la venta minorista o en actividades como la receptación de drogas o dinero, con el fin de sostener económicamente sus hogares (Viscardi & Tenenbaum, 2023). Al quedar al margen de las instancias educativas y laborales, sus posibilidades de inserción legítima se reducen, lo que los empuja a desarrollar formas alternativas de integración que les permitan obtener respeto dentro de sus comunidades y acceder a ciertos valores asociados al reconocimiento social. Así, el narcotráfico no solo opera como una vía de subsistencia, sino como un espacio donde algunos jóvenes encuentran

la posibilidad de insertarse en una sociedad que, de otro modo, les niega acceso a reconocimiento y estabilidad (Viscardi & Tenenbaum, 2023).

En este sentido, los aportes desde las ciencias socioantropológicas permiten incorporar la noción de *narcocultura* para comprender el narcotráfico como un fenómeno que excede lo estrictamente económico o delictivo. Valenzuela (2012) plantea que en torno a estas economías ilegales se construyen valores, sentidos y representaciones sociales que otorgan legitimidad y reconocimiento a quienes participan de ellas. La narcocultura refiere así a un conjunto de prácticas, discursos y formas simbólicas que contribuyen a naturalizar la violencia y a presentar la inserción en estos circuitos como una vía posible -y en algunos contextos deseable- de ascenso, pertenencia y visibilidad social. El narcotráfico no solo ofrece ingresos, sino también marcos de sentido y reconocimiento que pueden resultar especialmente significativos.

Gobernar sin gobernar y gobernar gobernando: disputas de poder en el territorio

La presencia del Estado en territorios atravesados por redes ilegales no desaparece, pero su capacidad de intervención y regulación se ve profundamente desafiada. La competencia entre el narcotráfico y las instituciones estatales redefine el ejercicio de la autoridad, debilitando la capacidad de intervención y regulación. En lugar de garantizar derechos y ofrecer alternativas legítimas, el Estado pierde presencia, mientras que los grupos delictivos establecen sus propias reglas de funcionamiento, afectando directamente la vida de quienes habitan estos territorios (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo et al., 2022). En zonas de menor nivel socioeconómico, constituyen escenarios donde los grupos criminales logran desplegar estrategias de control territorial que impactan en la vida cotidiana de la población, a través de mecanismos violentos y no violentos, y donde los jóvenes se encuentran especialmente expuestos a situaciones de riesgo y vulnerabilidad.

En esta línea, Bard (s.f.) propone analizar el impacto del narcotráfico a partir del concepto de Estado frágil, entendido no como la ausencia del Estado, sino como un proceso de debilitamiento de sus capacidades fundamentales. Según el autor, la expansión de las redes del narcotráfico erosiona la capacidad estatal de garantizar seguridad, ejercer autoridad legítima y proveer servicios básicos, generando brechas de seguridad, legitimidad y provisión. En estos contextos, los grupos criminales logran disputar el control territorial y establecer normas propias de funcionamiento, especialmente en territorios donde el Estado

presenta dificultades para sostener políticas de protección, educación y contención social. Esta fragilidad institucional no sólo habilita la expansión de las economías ilícitas, sino que impacta directamente en las trayectorias de jóvenes que crecen en espacios donde la autoridad estatal se vuelve difusa y las alternativas ilegales adquieren mayor peso en la organización de la vida cotidiana.

Desde una perspectiva similar, Emmerich (2011) propone pensar el narcotráfico no únicamente como una actividad criminal, sino como un fenómeno con una dimensión política, capaz de disputar funciones históricamente asociadas al Estado. El autor sostiene que, en contextos donde las instituciones estatales presentan limitaciones para garantizar derechos, empleo y reconocimiento social, el narcotráfico puede constituirse como un actor que ofrece ingresos, pertenencia y reglas de funcionamiento propias. Esta capacidad de organización y de producción de autoridad no se sostiene únicamente en el uso de la violencia, sino también en su inserción en la vida cotidiana de los territorios, donde logra construir legitimidad y establecer vínculos sociales duraderos. En este sentido, el narcotráfico no solo desafía al Estado en términos de control territorial, sino que interviene activamente en la configuración de órdenes locales alternativos, particularmente significativos para jóvenes que perciben limitadas las posibilidades de integración a través de los circuitos educativos y laborales formales (Emmerich, 2011).

Pregunta de investigación

¿De qué manera la permanencia o desafiliación educativa de los jóvenes de Sarandí Grande se relacionan con su posible participación en circuitos vinculados al narcotráfico?

Objetivo general

Explorar -a partir de las percepciones locales- de qué manera la permanencia o desafiliación educativa de los jóvenes de Sarandí Grande se relaciona con su posible participación en circuitos asociados al narcotráfico.

Objetivos específicos

- Identificar las percepciones de los actores sociales, educativos y comunitarios de Sarandí Grande sobre los factores que influyen en la desafiliación o permanencia de los jóvenes en el sistema educativo.
- Analizar qué mecanismos se perciben como facilitadores para que las redes ilegales capten a los jóvenes en Sarandí Grande.

Metodología

Esta monografía adopta un enfoque cualitativo, orientado a comprender cómo distintos actores del territorio interpretan y experimentan la relación entre juventud, educación y la instalación de dinámicas vinculadas al narcotráfico en Sarandí Grande.

La técnica principal de recolección de información fue la entrevista semiestructurada. Esta modalidad permitió contar con una pauta de preguntas común (ver anexo) , alineada con los objetivos de la investigación, y, al mismo tiempo, habilitar la flexibilidad necesaria para profundizar en aspectos emergentes del discurso según el rol y la trayectoria de cada persona entrevistada.

En esta investigación se entiende la juventud como una etapa socialmente construida, vinculada al proceso de transición entre el sistema educativo y el mundo adulto. Si bien la juventud suele abarcar un rango amplio de edades, este trabajo delimita el análisis al tramo etario comprendido entre los 15 y los 23 años, en tanto se trata del período en el que se concentran los mayores niveles de desafiliación educativa en Uruguay.

El estudio se desarrolla en la ciudad de Sarandí Grande y se concentra en el análisis de las trayectorias juveniles, la educación, el sistema laboral, y las percepciones institucionales sobre la presencia de economías ilegales como alternativa económica para jóvenes.

La selección de casos se realizó a partir de un muestreo intencional, construido de manera progresiva durante el trabajo de campo. En este proceso tuvo un rol central la entrevista exploratoria con la coordinadora de la Junta Local de Drogas, a partir de la cual se identificaron actores e instituciones que, desde su perspectiva, resultaban significativos en la vida cotidiana de los jóvenes de la ciudad. En particular, se priorizaron espacios que ellos transitan o con los que mantienen algún tipo de vínculo -como instituciones educativas, dispositivos socioeducativos y ámbitos de participación local-, así como actores que, por su rol, cuentan con una mirada cercana sobre sus trayectorias educativas, laborales y sociales.

El trabajo de campo se organizó en dos momentos. En una primera instancia, el 6 de noviembre de 2025, se realizó una entrevista exploratoria con la coordinadora de la Junta Local de Drogas de Sarandí Grande, que permitió un primer acercamiento al problema de investigación y funcionó como punto de partida para el mapeo de actores relevantes en el territorio. A partir de este intercambio se identificaron instituciones y espacios considerados

pertinentes para profundizar el análisis y se obtuvieron varios de los contactos necesarios para coordinar las entrevistas posteriores.

En una segunda instancia, el 4 de diciembre de 2025, se llevaron a cabo el resto de las entrevistas, alcanzando un total de seis personas entrevistadas. Estas incluyeron a la directora del Centro de Protección de Derechos (CEPRODE) ¹, a tres referentes de la UTU, siendo una administrativa y una adscripta (quienes me dieron la entrevista en conjunto) y una profesora, al psicólogo del liceo de la ciudad y al alcalde del Municipio. En el caso de las entrevistas realizadas en UTU, estas surgieron de manera no pautada previamente, dado que el centro funciona en el mismo edificio que CEPRODE y fueron los propios referentes institucionales quienes ofrecieron la posibilidad de realizar el intercambio. La pauta de entrevista utilizada fue la misma que se diseñó para la directora de CEPRODE y se adaptó de forma espontánea durante el transcurso del diálogo, omitiendo o reformulando aquellas preguntas que no resultaban pertinentes para el ámbito de UTU. Resulta relevante destacar la apertura institucional, tanto en la iniciativa de proponer las entrevistas como en la disposición de los actores para participar, lo que permitió incorporar información valiosa al análisis.

La coordinación de las entrevistas se realizó de manera directa, principalmente a través de WhatsApp. Algunos de los contactos fueron facilitados por la coordinadora de la Junta Local de Drogas, mientras que otros se obtuvieron a partir de accesibilidad y conocimiento previo del territorio.

Todas las entrevistas se realizaron de forma presencial, lo que implicó viajar a Sarandí Grande en dos oportunidades: la primera para la realización de la entrevista exploratoria y la segunda para concretar el resto de las entrevistas. La presencialidad permitió una aproximación situada a la realidad local y favoreció el intercambio con las personas entrevistadas.

Los encuentros fueron guiados por pautas previamente diseñadas, con un núcleo común de preguntas que facilitó el análisis comparado, y con bloques específicos según el rol institucional de cada entrevistado o entrevistada. Previo a cada entrevista se explicó el carácter académico de la investigación, se informó sobre el uso de la información con fines exclusivamente académicos y se solicitó consentimiento para la grabación, ofreciendo la

¹ Centro de referencia dependiente del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU)

posibilidad de preservar la identidad. Las entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas para su análisis.

El análisis de la información recolectada se realizó a partir de un enfoque cualitativo e interpretativo, centrado en el análisis de los discursos producidos en las entrevistas. Dado el carácter exploratorio de la investigación y la cantidad acotada de entrevistas realizadas, se optó por no utilizar programas de análisis asistido por software, en tanto estos tienden a priorizar la frecuencia de aparición de palabras o segmentos previamente categorizados, sin necesariamente aportar profundidad analítica al sentido de los discursos.

En este trabajo, el análisis se realizó de forma manual, a partir de una lectura cuidadosa y reiterada de las transcripciones de las entrevistas. La información fue organizada en función de los ejes temáticos y las preguntas que estructuraron las pautas de entrevista, dividiéndose en cuatro ejes:

- Transformaciones territoriales, seguridad, ocio y cambios en los modos de vida.
- Situación educativa y laboral de los jóvenes y sus proyecciones a futuro.
- Consumo de sustancias: vínculo y transformaciones en los modos de consumo.
- Circulación y venta de drogas.

Esto permitirá comparar las respuestas de los distintos actores en relación con los mismos tópicos. Esta estrategia facilitó la identificación de convergencias, tensiones y diferencias en las percepciones y experiencias expresadas por los entrevistados, según el rol y el lugar que ocupan en el territorio.

El análisis se desarrollará articulando los discursos con el marco teórico de la investigación, poniendo especial atención a cómo las narrativas de los actores dialogan con el marco teórico. De este modo, no se buscó cuantificar respuestas ni establecer generalizaciones, sino comprender los sentidos que los distintos actores atribuyen a la relación entre juventud, educación y la presencia del narcotráfico como alternativa económica en el contexto local.

Resultados

Transformaciones territoriales, seguridad, ocio y cambios en los modos de vida en Sarandí Grande

Los actores entrevistados coinciden en señalar que Sarandí Grande ha atravesado transformaciones significativas en los últimos años, tanto en su configuración urbana como en las dinámicas sociales que estructuran la vida cotidiana.

Desde el Municipio, el alcalde plantea que Sarandí Grande ya no es la ciudad pequeña y homogénea que muchos recuerdan, sino un territorio que ha crecido en población y circulación, con demandas sociales más diversas y difíciles de abordar desde las estructuras tradicionales. Esta transformación aparece asociada a una mayor presión sobre los servicios existentes y a la necesidad de repensar las políticas locales en clave territorial. En la misma línea, la coordinadora de la Junta Local de Drogas, señala que el territorio presenta hoy problemáticas más complejas que años atrás, y que muchas de ellas no se explican únicamente por factores económicos, sino por cambios en los modos de vida, en los vínculos sociales y en las formas de habitar la ciudad.

Uno de los aspectos que surge de manera recurrente en las entrevistas es la percepción de cambios en materia de seguridad. Si bien no todos los actores describen una situación de violencia generalizada, sí aparece una preocupación creciente por episodios de inseguridad, conflictos en el espacio público y una sensación de mayor exposición al riesgo en determinados contextos. Desde el ámbito educativo, tanto la adscripta y administrativa de UTU como la profesora señalan que estos cambios impactan en la vida cotidiana de estudiantes y familias, generando temores, restricciones en la circulación y modificaciones en los hábitos, especialmente en horarios nocturnos. En este sentido, el territorio es percibido como menos previsible que en el pasado.

En relación con los espacios de ocio y recreación, las miradas coinciden en señalar una oferta limitada y poco diversificada, especialmente para jóvenes. La directora de CEPRODE, subraya que muchas veces los espacios disponibles no resultan atractivos o sostenidos en el tiempo, lo que deja a los jóvenes con pocas alternativas de uso del tiempo libre. Desde UTU y el liceo se menciona que, fuera de las instituciones educativas, existen escasos ámbitos de encuentro que propongan actividades recreativas, culturales o deportivas con

acompañamiento adulto. Esta carencia no solo afecta a los jóvenes, sino que también refleja una debilidad más amplia en la organización comunitaria del ocio y la socialización.

En este marco de transformaciones territoriales, emerge con fuerza una preocupación transversal vinculada a la salud mental. La coordinadora de la Junta Local de Drogas introduce este tema al señalar un aumento en el consumo de medicación, particularmente psicofármacos. Desde su perspectiva, este fenómeno se vincula a formas de malestar cotidiano, estrés y dificultades para afrontar situaciones de la vida diaria, lo que constituye un cambio relevante en los modos de transitar la vida en la ciudad. La medicación aparece así como una respuesta extendida frente a problemáticas que no siempre encuentran abordajes integrales desde el sistema de salud o desde dispositivos comunitarios.

Esta preocupación es retomada y profundizada por el psicólogo del liceo, quien señala que en los últimos años se observa una mayor fragilidad emocional, especialmente entre los jóvenes, en un contexto donde los recursos en salud mental resultan insuficientes. Desde su mirada, el momento del liceo es una etapa clave de construcción de la identidad, atravesada por incertidumbres y búsquedas, y cuando estas se desarrollan en territorios con escasos dispositivos de contención, los malestares tienden a intensificarse. El entrevistado destaca que no se trata necesariamente de problemáticas clínicas graves, sino de una acumulación de tensiones, angustias y conflictos que impactan en la vida cotidiana, en los vínculos y en la educación.

A su vez, la directora de CEPRODE pone el acento en el rol de las familias y de los referentes adultos en este contexto de cambios. Desde su rol, observa que muchas situaciones problemáticas emergen cuando los jóvenes crecen sin adultos presentes o disponibles que acompañen los procesos cotidianos. Señala que la ausencia de referentes, más que las carencias materiales en sí mismas, incrementa la exposición a contextos de riesgo. La presencia familiar, el seguimiento y el involucramiento cotidiano aparecen así como factores clave para amortiguar los efectos de un territorio que se vuelve más complejo y demandante.

En conjunto, las entrevistas permiten reconstruir un escenario territorial marcado por transformaciones sociales, preocupaciones en torno a la seguridad, limitaciones en los espacios de ocio y una creciente visibilización del malestar psicosocial. Estos cambios no afectan únicamente a los jóvenes, aunque ellos aparecen especialmente expuestos, sino que atraviesan al conjunto de la comunidad. El territorio de Sarandí Grande se configura así como

un espacio donde las formas de vivir, vincularse y transitar lo cotidiano han cambiado, generando nuevos desafíos para las instituciones locales y para las políticas públicas.

Situación educativa y laboral de los jóvenes y sus proyecciones a futuro

Desde los distintos espacios, se reconoce que la educación continúa siendo valorada como un horizonte deseable, pero aparece tensionada por múltiples obstáculos que dificultan la continuidad y el sentido de la trayectoria educativa para muchos jóvenes.

Desde el ámbito educativo formal, tanto en UTU como en el liceo, se describe una realidad marcada por trayectorias discontinuas, inestables y atravesadas por múltiples interrupciones. La adscripta y administrativa de UTU señalan que muchos estudiantes llegan con recorridos previos fragmentados, con experiencias de repetición, desafiliación o pasajes intermitentes entre instituciones. Esta situación no se presenta como excepcional, sino como parte del funcionamiento cotidiano del sistema educativo. En este sentido, la continuidad educativa aparece condicionada por factores que exceden lo estrictamente escolar, como las dinámicas familiares, las condiciones económicas y la necesidad de compatibilizar estudio y trabajo.

La profesora de UTU refuerza esta mirada al señalar que, si bien existe interés por estudiar, sostener la asistencia regular se vuelve difícil cuando los jóvenes enfrentan responsabilidades laborales tempranas o situaciones familiares complejas. Desde su experiencia, muchos estudiantes conciben la educación más como una herramienta instrumental -una posibilidad de “tener algo más”- que como un proyecto a largo plazo claramente definido. La formación técnica aparece valorada por su vínculo más directo con el trabajo, aunque esto no garantiza necesariamente una inserción laboral estable una vez finalizados los estudios.

Desde el liceo, el psicólogo aporta una lectura complementaria al señalar que la desafiliación educativa no suele responder a una sola causa, sino a una acumulación de dificultades. Destaca que la adolescencia es una etapa atravesada por procesos de construcción identitaria y búsqueda de sentido, y cuando la propuesta educativa no logra dialogar con las expectativas, necesidades o posibilidades reales de los jóvenes, el vínculo con la institución se debilita progresivamente. En este marco, la educación pierde centralidad como organizadora del proyecto vital y comienza a ser percibida como una obligación difícil de sostener.

Desde CEPRODE, la directora introduce una mirada que articula educación y entorno familiar. Señala que la continuidad educativa está fuertemente vinculada al acompañamiento adulto, y que cuando este falta, las trayectorias escolares tienden a volverse frágiles. Desde su experiencia, muchas situaciones de desafiliación no responden a una falta de interés por parte de los jóvenes, sino a contextos donde no hay adultos que sostengan rutinas, límites y expectativas en torno a la educación. En este sentido, la institución educativa aparece muchas veces sola frente a problemáticas que requieren abordajes más integrales.

En relación con el trabajo, los distintos actores coinciden en señalar que las oportunidades laborales para jóvenes en Sarandí Grande son limitadas y, en muchos casos, precarias. Desde el Municipio se menciona que el mercado de trabajo local ofrece pocas alternativas estables para quienes no cuentan con formación específica o experiencia previa. Esto genera que muchos jóvenes accedan tempranamente a trabajos informales, temporales o mal remunerados, lo que impacta directamente en su posibilidad de sostener la educación.

La coordinadora de la Junta Local de Drogas señala que esta combinación entre trayectorias educativas frágiles y un mercado laboral restrictivo configura un escenario donde los jóvenes deben tomar decisiones en contextos de alta incertidumbre. Desde su perspectiva, la educación sigue siendo discursivamente valorada, pero pierde fuerza como estrategia concreta de movilidad social cuando no se traduce en oportunidades laborales reales. Esta tensión aparece de forma recurrente en los relatos de los distintos actores: estudiar es importante, pero no siempre alcanza.

En el plano político-institucional, la educación no aparece con el mismo nivel de problematización que en los discursos de los actores educativos. Durante la entrevista, el alcalde del Municipio señaló no manejar información ni datos concretos sobre la situación educativa en la ciudad, en términos generales, lo que da cuenta de una distancia respecto a la magnitud y características de las trayectorias educativas locales. En sus palabras: “No sé exactamente la tasa de estudiantes que tiene Sarandí en porcentaje”

Esta ausencia de referencias específicas resulta significativa, ya que sugiere que la educación -y particularmente los procesos de desafiliación educativa- no se manifiestan como una preocupación claramente instalada en la agenda política local, al menos desde el discurso explicitado en la entrevista. Esta mirada contrasta con la de los actores vinculados directamente al ámbito educativo y socioeducativo, quienes describen la educación como un

eje central en la vida de los jóvenes y señalan con claridad las dificultades asociadas a la continuidad de las trayectorias educativas.

Asimismo, varios entrevistados hacen referencia a la existencia de otras formas de obtención de ingresos o reconocimiento que resultan más accesibles que las alternativas formales. Si bien este eje no profundiza aún en las economías ilegales, sí se señala que la falta de oportunidades laborales claras debilita el lugar de la educación en los proyectos de vida juveniles. La adscripta de UTU menciona que muchos estudiantes expresan dudas sobre “para qué estudiar” cuando no visualizan una salida laboral concreta, lo que incide negativamente en la motivación y la permanencia en el sistema educativo.

Consumo de sustancias: vínculo y transformaciones en los modos de consumo

El consumo de sustancias aparece en las entrevistas como una práctica ampliamente extendida y cada vez más visible en Sarandí Grande, atravesando distintos espacios, horarios y grupos sociales. Lejos de circunscribirse a ámbitos específicos o momentos delimitados, los relatos coinciden en señalar una expansión del consumo hacia la vida cotidiana, con una presencia sostenida tanto de drogas legales como ilegales.

Uno de los cambios más reiterados por los actores vinculados a la educación es la transformación de los espacios y horarios de consumo. Desde UTU, tanto la adscripta como la administrativa describen con preocupación cómo el consumo se ha desplazado a espacios públicos y se da incluso durante el horario de clases. En palabras de la adscripta, ya no se trata de prácticas asociadas a la noche, sino de escenas cotidianas en pleno día:

“Quizá vos decías hasta las 2 de la mañana andan. Ahora son las 2 de la tarde.

Son las 2 de la tarde y están, bueno, niños de acá se van a consumir a la plaza en horario de clase”. (Adscripta de UTU)

Este corrimiento temporal se acompaña de una pérdida de restricciones espaciales. A la pregunta por los cambios observados en los patrones de consumo -modo, lugar, horario y edades-, ambas entrevistadas coinciden en destacar que el consumo aparece en cualquier contexto, sin distinción clara de ámbitos:

“No le importa el lugar, en cualquier lado”. (Administrativa de UTU)

Esta idea se refuerza cuando describen la amplitud de escenarios en los que el consumo se hace visible: plazas, baños institucionales, eventos sociales, fiestas privadas y espacios educativos. En ese sentido, señalan:

“Y es en todos lados, porque es en la plaza, es en un evento, en una fiesta, en un baile, en un cumpleaños de 15. A clase. En cualquier lado, en cualquier momento. En el baño de acá, también”. (Adscripta de UTU)

Otro aspecto que emerge con fuerza es el descenso en la edad de inicio. Advierten que el consumo comienza cada vez más temprano y que no se limita a un perfil específico:

“Y las edades, en realidad, es todo. Cada vez más chico. Cada vez más chico”.
(Administrativa de UTU)

A su vez, cuestionan la asociación entre consumo y carencias económicas, destacando que se trata de una práctica transversal desde el punto de vista social:

“Consume la gente de recursos. Es parejo. Vas a una fiesta privada, donde son todos gente que no necesita, y vas al baño y están fumando, ¿me entendés? Sabés que es marihuana”. (Adscripta de UTU)

Esta percepción es clave para comprender el consumo no solo como una problemática asociada a la vulnerabilidad económica, sino como un fenómeno culturalmente extendido, que atraviesa distintos sectores sociales y se legitima en múltiples espacios.

La profesora de UTU aporta una mirada complementaria desde el aula, donde el consumo aparece no sólo como práctica previa al ingreso a clase, sino como algo explícitamente reconocido por los propios estudiantes. Relata escenas cotidianas en las que el consumo es evidente desde temprano en la mañana:

“Acá de mañana, por ejemplo, 7 y media de la mañana que entramos, yo les decía a los chiquirines, una baranda a porro... cortenle, bájjenle un poco”.
(Profesora de UTU)

En su relato, el consumo no solo se hace visible por el olor o el comportamiento, sino también por el lenguaje con el que los jóvenes lo nombran y explicitan sus efectos:

“Después les pega el bajón, que ellos mismos te dicen que están pegando bajón, se van a comprar algo dulce”. (Profesora de UTU)

La docente subraya además que, a diferencia de años anteriores, el consumo ya no se oculta ni se disimula:

“Ahora no se esconden, como de repente se podrían haber escondido hace 3, 4 años, sino que ellos lo hablan abiertamente”. (Profesora de UTU)

Esta exposición pública del consumo se vincula, según su interpretación, con una dimensión simbólica y social, donde consumir puede funcionar como una forma de reconocimiento entre pares:

“Desde el punto de vista social considero que es como sobresalir, porque hacen eso... están en la moda porque se fuman un porro, se pasan una línea de cocaína”. (Profesora de UTU)

Así también lo indica la administrativa de UTU, “Y muchas veces pasa en la adolescencia que es por el famoso de... Ah, dale, probá. No seas cagón”
(Administrativa de UTU)

En cuanto a las sustancias que circulan, las entrevistas permiten identificar un conjunto de drogas que aparecen de manera recurrente. La marihuana es la más mencionada por todos los actores educativos, tanto por su presencia cotidiana como por su naturalización social. El alcohol también ocupa un lugar central, especialmente en el relato de la coordinadora de la Junta Local de Drogas, quien señala que se trata de una sustancia ampliamente aceptada y consumida a edades tempranas.

Además, introduce con énfasis la preocupación por el consumo de medicamentos, particularmente psicofármacos, que aparece como un fenómeno creciente y transversal, no limitado a jóvenes. Si bien esta dimensión fue abordada previamente como parte de las transformaciones en la salud mental, en este eje resulta relevante señalar que se trata de una forma de consumo legal que convive con las drogas ilegales y forma parte del mismo entramado de prácticas naturalizadas.

En menor medida, y de forma más fragmentaria, algunos entrevistados mencionan la presencia de cocaína, especialmente asociada a ciertos eventos sociales o a dinámicas de mayor visibilidad en determinados grupos. Si bien no todos los actores la nombran, su aparición en los relatos refuerza la idea de una diversificación de las sustancias disponibles en el territorio.

Un elemento que emerge con fuerza al contrastar los testimonios es la distancia entre la percepción del Municipio y la de los actores educativos y socioeducativos en relación al consumo de sustancias. Mientras que en UTU, CEPRODE y el liceo el consumo aparece como una práctica cotidiana, visible y naturalizada -en espacios públicos, horarios diurnos y ámbitos educativos-, desde el discurso municipal la problemática es abordada de manera más general y con menor nivel de problematización. El alcalde reconoce la existencia del consumo, pero lo describe principalmente en términos amplios, señalando al alcohol como la sustancia más extendida y ubicando el consumo de drogas ilegales mayormente en la noche. En sus palabras, “la noche es lo fundamental” y tanto el consumo como la venta “está de noche”, aclarando además que no cuenta con demasiado detalle y que, para profundizar, habría que recurrir al equipo policial. Esta forma de narrar el fenómeno contrasta con los relatos de los actores educativos, quienes describen consumos en plazas, centros educativos y en horario de clase, así como una pérdida progresiva de la necesidad de ocultamiento.

En el discurso municipal el tema parece no presentarse como una urgencia concreta ni como una problemática que esté claramente instalada en la agenda local. Si bien hizo mención a respuestas institucionales, con el énfasis está puesto en acciones preventivas, como campañas de sensibilización, mensajes educativos en eventos masivos o la articulación con la Junta Local de Drogas.

En síntesis, los testimonios recogidos permiten identificar un escenario en el que el consumo de sustancias -tanto legales como ilegales- se encuentra ampliamente extendido, naturalizado y cada vez más visible en la vida cotidiana de la ciudad, especialmente en espacios públicos y educativos. Las entrevistas con actores del ámbito educativo y socioeducativo describen prácticas de consumo que atraviesan distintos momentos del día, edades y contextos sociales, así como una disminución de las estrategias de ocultamiento por parte de los jóvenes. En contraste, el relato del alcalde presenta una caracterización más general del fenómeno, centrada principalmente en el consumo nocturno y con menor nivel de detalle sobre sus modalidades actuales. Esta diferencia no implica necesariamente que el Municipio vea la

situación notoriamente distinta a los demás actores, sino que da cuenta de la forma en que el problema fue narrado en el marco de esta entrevista. La distancia entre los discursos pone de relieve cómo la posición desde la que se observa el fenómeno, condiciona las lecturas sobre su alcance, su gravedad y sus formas de abordaje, dejando planteada la necesidad de articular miradas para comprender integralmente el consumo de sustancias en el territorio.

Circulación y venta de drogas

Al abordar la circulación y venta de drogas en Sarandí Grande, los testimonios recogidos dan cuenta de la existencia de estas dinámicas en el territorio, aunque con diferencias significativas en la forma en que los distintos actores las perciben, las problematizan y las vinculan con las trayectorias juveniles y educativas. Mientras algunos relatos tienden a describir el fenómeno en términos generales y acotados, otros aportan observaciones situadas que permiten identificar prácticas concretas, espacios específicos y la participación directa de jóvenes en circuitos de comercialización.

Desde el ámbito educativo, particularmente en UTU, emergen relatos que refieren de manera directa a situaciones de venta vinculadas a estudiantes. La adscripta y la administrativa describen escenas reiteradas que, desde su mirada, permiten inferir la participación de algunos alumnos en dinámicas de comercialización dentro y en los alrededores de la institución:

“Venía acá como para comercializar. ¿Para qué? Para vender. Para vender, comercializar. Ahí va. Porque en realidad venía sin mochila, sin nada. Y viene un rato y después se va.” (Administrativa de UTU)

Relatan además una operatoria que se repite:

“Y ahí afuera se encontraba con uno. Después volvía a subir y seguía otro. En la esquina se encontraba con otro, volvía a subir.” (Adscripta de UTU)

Estas observaciones no aparecen asociadas a rumores difusos, sino a prácticas concretas que llaman la atención por su reiteración y por la forma en que se insertan en la rutina escolar, lo que refuerza la percepción de que estas dinámicas conviven con la vida institucional sin ocultarse del todo.

En una línea similar, la profesora de UTU señala que, si bien no cuenta con pruebas formales, percibe la existencia de una red acotada pero identificable, en la que participan jóvenes:

“Percibo que hay algo, hay una red, porque a veces yo veo que llegan, se baja del ómnibus que viene de otra localidad, hay dos o tres personas esperándolo en la esquina, yo digo a las 7 y media de la mañana...” (Profesora de UTU)

Agrega que se trata de actores que se repiten en el tiempo y que no conforman una estructura masiva:

“En realidad es acotado, y en mi caso los tengo bien identificados, que es un caso y otro.” (Profesora de UTU)

Un elemento relevante del relato de la profesora es que estas participaciones no siempre se corresponden con perfiles esperables desde una mirada estigmatizante. Al referirse a algunos de los jóvenes involucrados, señala que mantienen una trayectoria educativa formalmente correcta:

“Es correcto, es bien, o sea, no generan dificultades para nada (...)” (Profesora de UTU)

Este señalamiento complejiza la idea de una relación directa y automática entre desafiliación educativa y participación en circuitos de venta, algo que la propia docente subraya al afirmar:

“No lo vinculo, no, no. No lo puedo establecer como una conexión directa.” (Profesora de UTU)

Desde CEPRODE, la directora introduce una mirada más prudente, vinculada a los márgenes de intervención institucional. Reconoce la circulación de información a nivel comunitario, pero distingue claramente entre rumores y situaciones judicializadas:

“Hay rumores de determinadas personas, puntos, lugares de encuentro y demás de venta, judicialmente nosotros no hemos tenido ninguna intervención que estén involucrados niños, niñas, adolescentes, pero sí, rumores a nivel comunitario hay.” (Directora de CEPRODE)

No obstante, al reflexionar sobre la posible relación entre discontinuidad educativa y participación en estas dinámicas, admite que, desde su percepción, en algunos casos

existe un vínculo asociado a la inmediatez y a la posibilidad de acceso a recursos:

“Yo creo que algunos de ellos sí, siento que sí, por esto mismo, por la inmediatez, por el acceso a otro poder adquisitivo (...) y bueno, es fácil, y no me pasa nada, y estoy ahí.” (Directora de CEPRODE)

El discurso del alcalde, en contraste, se presenta más general y menos situado en escenas concretas. Si bien reconoce la existencia de venta y circulación de drogas, la caracteriza como una realidad acotada y estable en el tiempo:

“Sí, existen, sí. (...) No son grandes bocas ni nada.” (Alcalde de Sarandí Grande)

Ubica tanto la venta como el consumo principalmente en el horario nocturno.

Asimismo, el alcalde relativiza la vinculación entre estas dinámicas y la exclusión educativa o laboral, sosteniendo que muchas de las personas identificadas como vendedores “tienen su laburo” y otros proyectos, y que no se trata, en general, de una salida frente a la falta de recursos. Este posicionamiento contrasta con los relatos de los actores educativos, que, sin afirmar relaciones lineales, sí describen la participación de jóvenes en circuitos de comercialización como una realidad visible en el día a día institucional.

En conjunto, los testimonios evidencian que la circulación y venta de drogas en Sarandí Grande es un fenómeno reconocido por todos los actores, pero interpretado de formas divergentes.

Discusión

Territorio, transformaciones y bienestar

Los resultados obtenidos muestran que las transformaciones recientes en Sarandí Grande se expresan de manera concreta en la vida cotidiana de sus habitantes, especialmente en la forma en que se usan y significan los espacios públicos y en la percepción de seguridad. Desde la perspectiva del desarrollo territorial, estas dimensiones resultan centrales, ya que el desarrollo no se reduce a indicadores económicos, sino que implica condiciones de bienestar vinculadas a la convivencia, la seguridad y el acceso a espacios de socialización (PNUD, 2014).

En las entrevistas aparece de forma reiterada la idea de que ciertos espacios del territorio han cambiado su función social. Desde el ámbito educativo, las entrevistadas de UTU señalaban que prácticas que antes se asociaban a determinados horarios o lugares hoy se desplazan hacia espacios públicos y horarios diurnos. Tal como expresaron:

“Son las dos de la tarde y están, bueno, niños de acá se van a consumir a la plaza en horario de clase” (Adscripta de UTU).

Este tipo de relatos dan cuenta de una transformación en los modos de habitar el territorio, que impacta directamente en la percepción de seguridad y en las dinámicas comunitarias. En línea con lo planteado por el PNUD (2014), el desarrollo territorial supone atender cómo estas transformaciones afectan la calidad de vida de la población y las posibilidades de uso compartido del espacio público.

Desde CEPRODE, la directora también hacía referencia a estos cambios, señalando que cuando determinadas prácticas comienzan a instalarse en espacios comunes, las familias tienden a retraerse y a limitar la circulación cotidiana. Esta lectura refuerza la idea de que los cambios territoriales no afectan únicamente a los jóvenes, sino que generan efectos más amplios sobre la vida comunitaria y los vínculos sociales.

Educación, desafiliación y proyectos de vida juveniles

Desde una perspectiva de desarrollo, la educación ocupa un lugar central en la configuración de las oportunidades de las personas y en las posibilidades de construir proyectos de vida dentro del sistema formal. Tal como señalan London y Formichella (2006), la educación no solo cumple una función instrumental vinculada a la inserción laboral, sino que constituye un espacio clave de integración social, participación y construcción de sentido. En este marco, los resultados de esta investigación permiten problematizar el lugar que ocupa la educación media en la vida cotidiana de los jóvenes de Sarandí Grande y su capacidad -o dificultad- para sostener trayectorias educativas continuas y significativas.

Los testimonios de los actores educativos entrevistados coinciden en señalar que la desafiliación educativa no se presenta como un quiebre abrupto, sino como un proceso progresivo de alejamiento. Desde UTU, tanto la adscripta y administrativa como la profesora describen situaciones en las que los jóvenes continúan asistiendo a la institución, pero con una relación frágil con el espacio educativo, marcada por el desinterés, la falta de motivación y la dificultad para sostener la rutina escolar. Esta lectura dialoga con la noción de desafiliación educativa desarrollada por Fernández (2009), quien plantea que la salida del sistema educativo suele estar precedida por una acumulación de experiencias de distancia, frustración y pérdida de sentido.

En este sentido, la educación aparece tensionada entre su rol formal y las expectativas reales de los jóvenes. Si bien la institución educativa continúa siendo reconocida como un espacio legítimo, los relatos sugieren que su capacidad para organizar proyectos de futuro se encuentra debilitada. La profesora de UTU señaló que muchos jóvenes expresan abiertamente que asisten “porque los obligan”, mientras que otros logran sostener una trayectoria “correcta” desde el punto de vista institucional, incluso participando activamente en actos y actividades, sin que ello implique necesariamente una fuerte apropiación del espacio educativo. Esta ambivalencia refuerza la idea de que la permanencia en el sistema no siempre se traduce en una experiencia educativa significativa.

Desde CEPRODE, la directora aportó una mirada complementaria al señalar que las decisiones educativas de jóvenes se encuentran profundamente atravesadas por el entorno familiar. En su relato, la presencia de referentes adultos cercanos y disponibles aparece como un factor clave para sostener trayectorias educativas, mientras que su ausencia o fragilidad se

asocia a mayores dificultades en la toma de decisiones. Esta lectura refuerza la idea de que la desafiliación educativa no puede comprenderse únicamente desde la institución escolar, sino en articulación con las condiciones de la vida cotidiana y los vínculos que rodean a los jóvenes.

En contraste con estas miradas, el relato del alcalde del municipio evidencia una menor problematización de la situación educativa. Durante la entrevista, el jerarca reconoció no manejar datos vinculados a la educación en general, lo que resulta significativo desde una perspectiva de desarrollo. Esta distancia discursiva entre quienes intervienen cotidianamente en el ámbito educativo y quienes ocupan espacios de gestión política local sugiere que la educación no se encuentra plenamente instalada como una preocupación central en la agenda municipal. Desde los estudios de desarrollo, esta situación resulta relevante, ya que la falta de visibilización de determinadas problemáticas puede incidir en la priorización -o postergación-de respuestas institucionales.

Asimismo, los resultados permiten observar que la educación compite con otras formas de organización del tiempo y de obtención de recursos que resultan visibles en el territorio. Sin establecer relaciones causales directas, los relatos de los actores educativos muestran que algunos jóvenes encuentran dificultades para sostener la escolaridad en un contexto donde otras alternativas -formales o informales- aparecen como más atractivas o inmediatas. En este punto, resulta pertinente retomar el planteo de Viscardi (en Zignago, 2024), quien señala que la desconexión del sistema educativo y laboral puede generar escenarios de vulnerabilidad, en los que ciertas prácticas adquieren mayor peso como organizadoras de la vida cotidiana.

No obstante, los testimonios también permiten complejizar esta lectura. Tanto desde UTU como desde el municipio se señaló que no existe una relación directa y lineal entre desafiliación educativa y participación en dinámicas ilegales. La profesora de UTU, por ejemplo, relató casos de jóvenes involucrados en circuitos de consumo o venta que mantienen una conducta institucional adecuada y cuentan con apoyo familiar, lo que rompe con explicaciones simplistas que asocian estas dinámicas exclusivamente a la exclusión educativa. Esta tensión refuerza la necesidad de abordar el fenómeno desde una perspectiva situada, que atienda a la diversidad de recorridos y experiencias juveniles.

Desde una mirada de desarrollo, estos hallazgos invitan a reflexionar sobre el rol de la educación como espacio de construcción de bienestar y de sentido. Cuando la educación

pierde centralidad en la vida de los jóvenes o se vive como una obligación sin proyección, se debilita su capacidad para estructurar horizontes de futuro dentro de los marcos institucionales existentes. Al mismo tiempo, la persistencia de la escolaridad formal, aun en contextos de fragilidad, muestra que la educación continúa siendo un espacio relevante, aunque tensionado, en la vida comunitaria.

Sobre el consumo de sustancias

Los resultados del trabajo muestran que el consumo de sustancias -tanto legales como ilegales- aparece en los relatos de los actores como una práctica extendida y visible en la ciudad, con transformaciones claras en los espacios, los horarios y las edades involucradas. En particular, desde los ámbitos educativos se señala que el consumo ya no se restringe a momentos excepcionales o nocturnos, sino que se inserta en la vida cotidiana, incluso en horarios vinculados a la asistencia a clases y en espacios públicos de uso frecuente. Esta percepción contrasta con miradas más generales que tienden a ubicar el consumo principalmente en la noche, lo que pone de manifiesto diferencias en la forma en que el fenómeno es observado según el rol institucional y el contacto cotidiano con jóvenes.

Sin avanzar en interpretaciones que excedan el alcance del marco teórico, estos hallazgos permiten afirmar que el consumo constituye hoy un elemento presente en el territorio, que atraviesa distintos sectores sociales y que se expresa de manera más abierta que en períodos anteriores, según relatan los entrevistados. En este sentido, el trabajo no busca explicar las causas del consumo ni elaborar una teoría específica sobre sus significados, sino dar cuenta de cómo es percibido y narrado por actores locales que interactúan diariamente con jóvenes.

Asimismo, los relatos recabados muestran que el consumo no aparece aislado, sino en convivencia con otras dinámicas que preocupan a los actores entrevistados, como la circulación de rumores sobre venta, la presencia de determinados jóvenes en espacios específicos y la naturalización de ciertas prácticas en la vida comunitaria. Estas percepciones no constituyen evidencia empírica de redes organizadas, pero sí forman parte del clima social en el que se inscriben las experiencias juveniles y las respuestas institucionales.

Desde una perspectiva de desarrollo, tal como fue planteada en el marco teórico, resulta relevante atender a estas dinámicas en tanto inciden en el bienestar de la población y en la vida cotidiana de los jóvenes, sin reducir el análisis únicamente al fenómeno del consumo en sí. La visibilidad del consumo y su presencia en espacios educativos y comunitarios plantean

desafíos para las instituciones locales, especialmente en contextos del interior del país donde las relaciones de cercanía y el reconocimiento mutuo intensifican el impacto social de estas prácticas.

En este sentido, el aporte del trabajo se ubica en mostrar cómo el consumo es percibido en un territorio concreto y cómo estas percepciones dialogan, y en algunos casos tensionan, con los discursos institucionales y las formas tradicionales de entender estas problemáticas.

Narcotráfico, reputación y atractivo material

Los hallazgos del trabajo muestran que, más allá de la ausencia de datos oficiales o de causas judiciales visibles, existe entre los actores locales una percepción compartida de que en la ciudad circulan prácticas vinculadas a la venta de drogas. Esta percepción aparece de manera reiterada en los relatos, especialmente desde los ámbitos educativos y comunitarios, y se expresa a través de observaciones cotidianas, rumores comunitarios y la identificación de ciertos comportamientos y circuitos. Tal como se planteó en el marco teórico, en ciudades pequeñas estas percepciones adquieren un peso particular, ya que la cercanía entre los habitantes y el conocimiento mutuo intensifican la visibilidad de estas dinámicas, aun cuando no se presentan de forma abierta o estructurada.

Un aspecto especialmente relevante que emerge de las entrevistas -y que conecta directamente con el marco teórico- es el vínculo entre el narcotráfico y la noción de reputación y reconocimiento social. En las entrevistas, distintos actores aluden a la importancia que adquieren ciertos bienes materiales como símbolos de pertenencia y estatus entre los jóvenes. En particular, la presencia reiterada de la moto como objeto deseado aparece asociada a la necesidad de “tener ya”, de acceder rápidamente a bienes que otorgan visibilidad, autonomía y reconocimiento dentro del grupo de pares.

Desde CEPRODE, la directora señala que, al reflexionar sobre la discontinuidad educativa, emerge con fuerza la lógica de la inmediatez:

“el tener que, bueno, generar, el que bueno, yo quiero tener la moto, y bueno, y trabajo y lo tengo (...) yo creo que es como esa inmediatez, a la que también todos socialmente vivimos, que tiene que ser ya”. (Directora de CEPRODE)

Este énfasis en el acceso rápido a bienes materiales se vincula con lo planteado en el marco teórico respecto al atractivo del narcotráfico, no solo por su dimensión económica, sino también por su capacidad de ofrecer reconocimiento y una forma de posicionamiento social que compite con los recorridos educativos y laborales tradicionales.

En la misma línea, la directora de CEPRODE agrega que las dificultades en los límites familiares y en el acceso a bienes materiales pueden empujar a algunos jóvenes hacia “otros caminos o a otras redes”, señalando cómo estas dinámicas se insertan en procesos más amplios de socialización y crianza. Esta observación refuerza la idea de que el narcotráfico no actúa en el vacío, sino que se entrelaza con transformaciones en la vida familiar, en las expectativas de consumo y en los modos de construir pertenencia.

Desde el ámbito educativo, la profesora de UTU aporta una mirada complementaria al señalar que los jóvenes “viven para” la moto y que muchos de ellos la tienen desde edades tempranas, destacando la centralidad de este bien en la vida cotidiana juvenil. Sin afirmar una relación directa y automática con el narcotráfico, estas observaciones permiten comprender por qué la promesa de ingresos rápidos puede resultar atractiva en determinados contextos, especialmente cuando otras vías de acceso a bienes y reconocimiento aparecen como más lentas o inciertas.

En conjunto, estos hallazgos dialogan con el marco teórico en cuanto a la idea de que el narcotráfico no se presenta únicamente como una actividad ilegal, sino como un espacio que ofrece recompensas simbólicas y materiales en contextos donde la espera, el esfuerzo sostenido y la proyección a largo plazo pierden centralidad. Desde una perspectiva de desarrollo, esto resulta especialmente relevante, ya que impacta en el bienestar individual y colectivo y contribuye a reconfigurar los sentidos del trabajo, la educación y la pertenencia social en el territorio.

Sin avanzar en explicaciones causales, el análisis permite sostener que en Sarandí Grande el narcotráfico aparece, al menos en los discursos de los actores locales, como una presencia que disputa sentidos, tiempos y expectativas, tensionando las formas institucionales tradicionales de integración social. Esta disputa simbólica y material constituye uno de los principales desafíos que enfrentan las políticas educativas, sociales y territoriales en contextos del interior del país.

Estado frente a la inseguridad, la prevención y la disputa territorial

Los resultados permiten analizar el rol del Estado local en Sarandí Grande a la luz de los enfoques teóricos que entienden al Estado no como una entidad ausente, sino como un actor cuya capacidad de intervención, regulación y legitimidad se ve tensionada en determinados territorios. Tal como plantea el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2022), en contextos atravesados por economías ilegales el Estado continúa presente, pero su autoridad se vuelve disputada, fragmentada o selectiva, especialmente en lo que refiere al control del espacio público y a la garantía de derechos.

En los relatos de los actores entrevistados, la percepción de inseguridad se vincula fuertemente con el consumo visible en espacios públicos y en distintos momentos del día, lo que refuerza la sensación de debilitamiento del control territorial. Desde el ámbito educativo y comunitario, esta situación aparece como un elemento que transforma la vida cotidiana y los modos de habitar el territorio. Estas percepciones dialogan con el enfoque del desarrollo territorial propuesto por el PNUD (2014), que advierte que el desarrollo no puede analizarse únicamente desde indicadores económicos, sino también desde la forma en que se ejerce la autoridad, se gestionan los espacios comunes y se construyen condiciones de bienestar en cada territorio.

Desde el discurso del alcalde, el rol del Estado se presenta principalmente asociado a estrategias de control y coordinación con la policía. En la entrevista, señala que se mantiene un “buen diálogo” con las fuerzas policiales y menciona acciones concretas orientadas a intervenir sobre puntos específicos identificados como peligrosos, como la remoción de una casilla que funcionaba como espacio de consumo. Este tipo de intervención coincide con lo que Bard (s.f.) plantea sobre la necesidad del Estado de reafirmar su autoridad y el control territorial frente a las dinámicas del narcotráfico que amenazan con debilitar la institucionalidad local.

Al mismo tiempo, el propio alcalde reconoce limitaciones en el conocimiento detallado del fenómeno y ubica el consumo y la venta fundamentalmente en el horario nocturno, contrastando con los relatos de otros actores que describen prácticas extendidas a lo largo del día y en espacios diversos. Esta diferencia en las percepciones refuerza la idea de un Estado que actúa con información parcial o fragmentada, rasgo característico de lo que Bard (s.f.)

define como un proceso de fragilidad estatal, entendido no como ausencia, sino como debilitamiento de capacidades de diagnóstico, prevención y regulación sostenida.

Desde la Junta Local de Drogas, el enfoque estatal aparece más vinculado a estrategias de prevención y sensibilización. Su coordinadora destaca la implementación de actividades gratuitas promovidas por el municipio -como clases deportivas- y subraya que muchas veces estas iniciativas no logran impacto debido a problemas de difusión y comunicación. Esta observación se alinea con lo planteado en el marco teórico respecto a la importancia de que las políticas públicas no solo existan, sino que logren efectivamente llegar a los territorios y a los sujetos a los que están dirigidas (PNUD, 2014).

Asimismo, las experiencias relatadas en el ámbito educativo, como la participación de la Junta en la estudiantina del liceo mediante dispositivos de simulación del consumo, muestran intentos de generar un abordaje distinto al punitivo. La coordinadora señala que estas instancias permiten abrir el diálogo y reducir el estigma en torno al tema, lo que resulta consistente con los planteos de Valenzuela (2012) sobre la necesidad de comprender las prácticas vinculadas al consumo y a las economías ilegales como fenómenos sociales y culturales, atravesados por significados, representaciones y formas de reconocimiento.

Desde CEPRODE, la discusión sobre el rol del Estado se amplía hacia el ámbito laboral y educativo. La directora describe la ausencia de fuentes laborales estables y la dependencia de programas estatales temporales como Uruguay Trabaja o Uruguay Impulsa, que permiten una revinculación momentánea al sistema formal pero no resuelven las dificultades estructurales. Este diagnóstico refuerza lo señalado en el marco teórico respecto a que, en contextos donde el Estado no logra garantizar de manera sostenida el acceso al trabajo, las intervenciones tienden a funcionar como “empujones” parciales más que como soluciones de fondo.

Al mismo tiempo, la articulación entre CEPRODE, UTU, INAU y otros dispositivos educativos muestra un Estado que busca sostener trayectorias educativas mediante acompañamientos intensivos. Sin embargo, estas experiencias también evidencian la alta dependencia de recursos institucionales y la fragilidad de estos recorridos una vez finalizados los programas, lo que vuelve a poner en tensión la capacidad estatal de ofrecer alternativas estables y duraderas.

En conjunto, los resultados permiten afirmar que el Estado en Sarandí Grande se encuentra presente y activo, pero enfrenta serias dificultades para ejercer una intervención integral

frente a problemáticas complejas como el consumo, la inseguridad y la circulación de drogas. En línea con los aportes teóricos, se observa un escenario de disputa en el que conviven acciones de control, prevención y acompañamiento con limitaciones estructurales persistentes. Desde una perspectiva de desarrollo, estos hallazgos subrayan la necesidad de fortalecer las capacidades estatales no solo para regular el territorio, sino también para incidir de manera sostenida en el bienestar de la población y en las condiciones que moldean la vida cotidiana en las ciudades del interior.

Conclusiones

La presente monografía se propuso analizar la relación entre la desafiliación educativa y la exposición de jóvenes a dinámicas asociadas al narcotráfico en la ciudad de Sarandí Grande, desde una perspectiva de desarrollo y con énfasis territorial. A partir de un enfoque cualitativo basado en entrevistas semi estructuradas a distintos actores locales -educativos, comunitarios y de gestión pública- fue posible reconstruir un conjunto de percepciones, experiencias y lecturas que permiten comprender cómo estas problemáticas se articulan en un contexto específico del interior del país.

En primer lugar, los resultados muestran que Sarandí Grande atraviesa transformaciones territoriales que impactan en la vida cotidiana de la población. Los actores entrevistados coinciden en señalar cambios en los modos de habitar el espacio público, en las formas de sociabilidad y en la percepción de seguridad. A este respecto, se observa que dichas transformaciones se inscriben en una realidad productiva local caracterizada por un escaso desarrollo industrial y de servicios, con una matriz económica que mantiene una alta dependencia del sector agropecuario. Esta limitada diversificación de la estructura productiva restringe las opciones de empleo a nivel local y, por lo tanto, se ven afectadas las capacidades de las personas para elegir y alcanzar los estilos de vida que valoran. Además, la presencia de consumo de sustancias en espacios abiertos, en distintos momentos del día y sin una búsqueda activa de ocultamiento aparece como un elemento reiterado en los relatos, configurando un clima de naturalización que altera los usos tradicionales del territorio. Estas transformaciones no se expresan únicamente en relación con los jóvenes, sino que atraviesan a la comunidad en su conjunto y generan nuevas preocupaciones en torno al bienestar, la convivencia y la seguridad cotidiana.

En relación con la situación de los jóvenes, los hallazgos evidencian un escenario marcado predominantemente de fragilidad en cuanto a educación y trabajo. Desde los espacios educativos y comunitarios se señala algunas situaciones de dificultad para sostener la continuidad educativa, especialmente en el pasaje hacia niveles medios y superiores, así como la limitada oferta laboral estable en la ciudad y su entorno. La educación continúa siendo reconocida discursivamente como un valor importante, pero pierde centralidad cuando no logra traducirse en expectativas concretas de inserción o proyección a futuro. En este sentido, la desafiliación educativa aparece como un proceso gradual, atravesado por el

contexto familiar, el desencanto, la pérdida de sentido y la búsqueda de alternativas inmediatas.

El consumo de sustancias, tanto legales como ilegales, emerge como un fenómeno transversal, presente en distintos espacios y edades. Los testimonios recogidos muestran una ampliación de los horarios, lugares y formas de consumo, así como una disminución del estigma asociado a estas prácticas, especialmente entre jóvenes. La naturalización del consumo, su circulación abierta en ámbitos educativos y recreativos, y la convivencia cotidiana con estas prácticas dan cuenta de un cambio cultural que interpela a las instituciones tradicionales de prevención y control. Al mismo tiempo, algunos actores advierten un aumento de problemáticas vinculadas a la salud mental, al malestar emocional y al uso de medicación, lo que complejiza aún más el escenario y refuerza la necesidad de abordajes integrales.

Respecto a la circulación y venta de drogas, los resultados permiten afirmar que existe una percepción extendida entre los actores entrevistados sobre la presencia de circuitos de venta en la ciudad, aunque con distintos niveles de visibilidad y problematización según el rol institucional. Desde ámbitos educativos y comunitarios se mencionan indicios concretos -movimientos, rutinas, jóvenes identificados- mientras que desde el gobierno local el fenómeno aparece descrito en términos más generales y con menor detalle. Esta divergencia no implica necesariamente una ausencia de preocupación, sino diferentes posicionamientos institucionales frente a un tema sensible, donde la cautela discursiva y los límites de competencia también juegan un papel central.

Un aspecto relevante que surge del análisis es el lugar que adquieren el reconocimiento social y el acceso a bienes materiales en la vida de los jóvenes. La posibilidad de obtener ingresos rápidos, consumir determinados bienes, como las motos, y construir una imagen de pertenencia aparece en los relatos como un elemento significativo. Sin establecer relaciones causales directas, los hallazgos permiten pensar cómo, en contextos de escasas oportunidades formales, ciertas dinámicas asociadas al narcotráfico pueden adquirir atractivo simbólico y material, especialmente en etapas de la vida donde la identidad, el reconocimiento y la autonomía ocupan un lugar central.

En cuanto al rol del Estado, los hallazgos muestran una presencia activa pero fragmentada. Existen iniciativas de prevención, articulaciones institucionales recientes y esfuerzos por

generar espacios de acompañamiento y contención. Sin embargo, estas acciones suelen ser de alcance limitado, temporales o poco difundidas, lo que reduce su impacto efectivo en la población objetivo. Esta situación se alinea con lo planteado en el marco teórico respecto a los desafíos que enfrentan los Estados para sostener políticas públicas integrales y territorialmente efectivas, especialmente en contextos donde emergen dinámicas que disputan regulación, sentido y autoridad.

En relación con los objetivos planteados al inicio del trabajo, puede afirmarse que la investigación logró identificar y analizar las percepciones de distintos actores locales sobre la desafiliación educativa y las dinámicas asociadas al narcotráfico, así como reconstruir cómo estas problemáticas se articulan en un territorio específico del interior del país. Si bien no se buscó establecer relaciones causales, el estudio permitió comprender mejor los vínculos, tensiones y superposiciones entre educación, trabajo, consumo, mercado de drogas y acción estatal en la vida cotidiana de los jóvenes de Sarandí Grande.

A partir de los hallazgos, se desprenden algunas reflexiones finales. En primer lugar, resulta fundamental fortalecer políticas educativas y sociales que no solo existan formalmente, sino que logren llegar de manera efectiva a los territorios y a los sujetos a los que están dirigidas. La difusión, la cercanía institucional y la articulación entre organismos aparecen como condiciones clave para aumentar su impacto. En segundo lugar, se vuelve necesario profundizar estrategias de prevención y acompañamiento que incorporen la dimensión del bienestar emocional y la salud mental, atendiendo a las fragilidades propias de las etapas juveniles. Asimismo, ampliar la oferta de espacios de ocio, formación y participación puede contribuir a generar alternativas significativas en la vida cotidiana.

En términos de futuras líneas de investigación, este trabajo abre la posibilidad de profundizar en estudios comparativos entre distintas ciudades del interior, así como de incorporar la voz de los propios jóvenes, cuyas experiencias permitirían enriquecer y complejizar el análisis. También sería pertinente explorar con mayor profundidad el vínculo entre consumo, reconocimiento social y construcción de identidades, así como evaluar el impacto de políticas locales en el mediano plazo.

Finalmente, la experiencia de investigación permitió constatar la relevancia de producir conocimiento situado sobre problemáticas que muchas veces se analizan desde miradas urbanocéntricas. Superar este sesgo implica reconocer que las experiencias de los sujetos no pueden estandarizarse bajo lógicas metropolitanas; por el contrario, se requiere un análisis que contemple las particularidades de la escala local. Esto no solo aporta al campo académico, sino que también contribuye a visibilizar desafíos concretos que atraviesan territorios específicos, reforzando la importancia de pensar el desarrollo desde los territorios y desde la vida cotidiana de quienes los habitan.

Bibliografía

- Acevedo, F., Menni, G., & Centro de Estudios sobre Políticas Educativas, Universidad de la República -. (2012). *Condiciones, situaciones y circunstancias de mayor incidencia en la decisión de abandono en la educación superior de Uruguay*. <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/1099/1122>
- *América Latina: la región «más desigual del mundo»*. (2010, 25 julio). [https://www.180.com.uy/articulo/12951_America-Latina-la-region-mas-desigual-del-mundo#:~:text=Si%20bien%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe,las%20Naciones%20Unidas%20para%20el%20Desarrollo%20\(PNUD\)](https://www.180.com.uy/articulo/12951_America-Latina-la-region-mas-desigual-del-mundo#:~:text=Si%20bien%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe,las%20Naciones%20Unidas%20para%20el%20Desarrollo%20(PNUD)).
- Angeriz, E., Carbajal, S., & De León, D. (2017). *Educación y Psicología en el siglo XXI Vol. 3* [CSIC - UdelaR]. <https://educacion.psico.edu.uy/sites/educacion/files/2022-07/III%20Encuentro%20Internacional%20Psicologi%CC%81a%20y%20Educacio%CC%81n%20en%20el%20Siglo%20XXI.pdf#page=130>
- Arim, Rodrigo (2011): “Educación y economía en el Uruguay del futuro”. En Arocena, Rodrigo y Caetano, Gerardo y (coord.) *La aventura uruguaya*. Debate.
- Bard, I. (s. f.). *EL NARCOTRÁFICO COMO CAUSAL DETERMINANTE DE UN ESTADO FRAGIL*. *Universidad Nacional de la Plata*.
- Emmerich, N. (2011). *Una teoría política para el narcotráfico*. Ponencia presentada en la Conferencia “Seguridad nacional, narcotráfico y derechos humanos”, Escuela Nacional de Trabajo Social, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Fernández, T. (2009). *La Desafiliación en la Educación Media en Uruguay. Una Aproximación con base en el Panel de Estudiantes Evaluados por PISA 2003*. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación*.

- Instituto Nacional de Estadística [INE]. (2023). *Censo 2023*.
<https://www5.ine.gub.uy/documents/VisualizadorCenso2023.html>
- Intendencia de Florida. (2023). *Memoria de información del Plan Local de la Ciudad de Sarandí Grande*.
<https://www.gub.uy/intendencia-florida/sites/intendencia-florida/files/documentos/publicaciones/Memoria%20de%20Informaci%C3%B3n.pdf>
- Intendencia de Montevideo. (26 de mayo de 2025). *Seminario Internacional sobre Consumo de Sustancias, desde la perspectiva de Género y Diversidades* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Wd7h8XVZ5ZE>
- London, S., & Formichella, M. M. (2006). El concepto de desarrollo de Sen y su vinculación con la Educación. *Economía y Sociedad*, XI(17), 17-32.
- Malamud, C., & Núñez Castellano, R. (2024, 11 noviembre). América Latina, crimen organizado e inseguridad ciudadana. *Real Instituto Elcano Royal Institute*.
- Ministerio del Interior. (2023, 21 de agosto). *180 kilos de pasta base incautados en el marco de la operación "Antique"*.
<https://www.gub.uy/ministerio-interior/comunicacion/noticias/180-kilos-pasta-base-incautados-marco-operacion-antique>
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Bogliaccini, J., Díaz, C., Queirolo, R., Tealde, E., & Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Católica del Uruguay. (2022). *Crimen y narcotráfico: un análisis exploratorio del caso Uruguay*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2014). *DESARROLLO ECONÓMICO Y DISPARIDADES TERRITORIALES EN URUGUAY*.
- Programa de Naciones Unidas [PNUD]. (2016). *Informe sobre Desarrollo Humano - Desarrollo humano para todos*.

- Rodríguez Miranda, A. (2013). Disparidades territoriales en Uruguay: una mirada desde la dimensión local del desarrollo. *Instituto de Economía (IECON), Red Temática de Estudios del Desarrollo y Núcleo Interdisciplinario de Estudios del Desarrollo Territorial - UdelaR.*
- Rodríguez Vivas, M. (2023). *ASISTENCIA A EDUCACIÓN MEDIA EN MONTEVIDEO Una mirada territorial desde el enfoque de igualdad de oportunidades.* Universidad de la República.
- Sarandí 365. (2024, 18 de abril). *Hoy se constituyó Junta de Drogas de Sarandí Grande en busca de brindar atención a personas con problemas de adicciones.*
<https://sarandi365.com.uy/actualidad/informacion-general/item/2892-hoy-se-constituyo-junta-drogas-de-sarandi-grande-en-busca-de-brindar-atencion-a-personas-con-problemas-de-adicciones.html>
- Sen, A. (1999). *Desarrollo y libertad.* Editorial Planeta.
- Serna, M., Universidad de la República [UdelaR], AGENCIA SUECA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO, & CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES. (2010). *Pobreza y (des)igualdad en Uruguay: una relación en debate.*
- Valenzuela, J. (2012). Narcocultura, violencia y ciencias socioantropológicas. *El Colegio de la Frontera Norte.* <https://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n38/n38a7.pdf>
- Viscardi, N. (2011). Jóvenes infractores: biografías de la exclusión social en Uruguay. En J. V. Tavares dos Santos, A. N. Teixeira, & M. Russo (Orgs.), *Violência e cidadania: práticas sociológicas e compromissos sociais* (pp. 77-94). Editora da UFRGS. <https://doi.org/10.7476/9788538603863>
- Viscardi, N., & Tenenbaum, G. (2023). Violencias, territorios y tráfico de drogas en América Latina. *Revista de Ciencias Sociales*, 36(53), 7-13.

http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382023000200

007

- Zignago, C. (2024, 13 julio). La incidencia del narcotráfico en la educación media: desde la deserción hasta la captación y “la idea de progreso”. *La Diaria*.

Anexos

Pautas de entrevistas

1. Informante calificado

Esta entrevista se enmarca dentro del trabajo final de la Licenciatura en Desarrollo. El fin es analizar la relación entre la permanencia o desvinculación educativa de los jóvenes de la ciudad de Sarandí Grande, Florida, Uruguay, y su posible participación en circuitos vinculados al narcotráfico. Se centra en las percepciones de actores sociales, educativos y comunitarios que trabajan en el territorio.

El problema que organiza la investigación es de qué manera se vincula el abandono o permanencia en el sistema educativo con la posible participación de los jóvenes en el mercado del narcotráfico, considerando dicha participación en términos de inserción o desempeño laboral.

Dentro de mi diseño de investigación, me propuse tener una entrevista con un informante calificado para tener un primer acercamiento. Se trata de una entrevista semi estructurada, donde el objetivo es poder tener una aproximación inicial con alguien que conoce el territorio, su realidad y cotidianidad. Con esta entrevista espero poder identificar actores sociales clave que luego pueda entrevistar.

El material obtenido será utilizado para el mapeo de actores, además podrá ser utilizado para la elaboración del trabajo final. Se preservará la identidad de el/la entrevistado/a, de igual forma se le solicitará permiso para grabar la entrevista para poder transcribirla y dejar registro escrito. Si la persona no accede, de acuerdo a lo acordado previamente, se tomará registro escrito durante o luego de la entrevista.

Preguntas

Sobre el/la entrevistado/a y su rol en el territorio:

-¿Qué motiva la creación de la Junta Local de Drogas y qué objetivos iniciales se propusieron para su funcionamiento en Sarandí Grande?

-¿Qué desafíos identificás en esta primera etapa de trabajo y cómo se propusieron enfrentarlos?

Sobre el territorio y los actores sociales:

-¿Qué aspectos del contexto local -educativo, laboral, comunitario o de seguridad- considerás que han cambiado o se han mantenido en los últimos años?

-¿Qué transformaciones notás en la vida cotidiana de los y las jóvenes de Sarandí Grande en los últimos años, ya sea en su vínculo con la educación, el trabajo, las familias o los espacios de ocio?

-Desde tu mirada, ¿cómo describirías la situación actual de los y las jóvenes de Sarandí Grande en relación con la educación y las oportunidades laborales?

-¿Qué instituciones, organizaciones o referentes locales tienen hoy un papel importante en las trayectorias de los y las jóvenes (por ejemplo, centros educativos, clubes, iglesias, espacios culturales u otros)?

Sobre el consumo de sustancias: legales e ilegales:

-¿Cómo describirías la situación vinculada al consumo de sustancias entre los y las jóvenes de Sarandí Grande? ¿Existen datos al respecto?

-En tu experiencia, y los relevamientos que se hayan realizado ¿qué tipo de sustancias circulan en la ciudad -tanto legales como ilegales- y cómo se percibe esa presencia dentro de la comunidad?

-¿Considerás que los patrones de consumo han cambiado en los últimos años? ¿Se perciben nuevos modos, edades o espacios de consumo?

-¿Qué factores del contexto social, económico o educativo creés que pueden influir en que algunos jóvenes se acerquen al consumo de sustancias?

-¿De qué manera este tema aparece en las conversaciones cotidianas o en las preocupaciones de las instituciones locales? ¿Percibís que se está comenzando a hablar más sobre el tema? ¿De qué modo? ¿Se hacen propuestas al respecto de atender esta problemática? ¿Quiénes participan?

Sobre la circulación y venta de drogas:

-¿Existen en la ciudad indicios o percepciones sobre la presencia de circuitos de venta o distribución de drogas? ¿Se han producido operativos policiales y sanciones judiciales al respecto?

-¿Considerás que esta realidad ha cambiado en los últimos años? ¿Cómo describirías la respuesta o el nivel de preocupación de la comunidad ante esta situación?

-Desde tu rol, ¿qué vínculos observás entre la desvinculación educativa y la participación de jóvenes en dinámicas relacionadas con la venta o distribución de drogas?

Cierre:

-¿Qué aspectos considerarás importantes sobre Sarandí Grande o sobre las trayectorias de los y las jóvenes que no hayamos conversado y te parezca relevante mencionar?

-¿Hay algo que te gustaría agregar que no hayamos conversado?

2. Psicólogo del liceo

Esta entrevista se enmarca dentro del trabajo final de la Licenciatura en Desarrollo.

El fin es analizar la relación entre la permanencia o desvinculación educativa de los jóvenes de la ciudad de Sarandí Grande, Florida, Uruguay , y su posible participación en circuitos vinculados al narcotráfico. Se centra en las percepciones de actores sociales, educativos y comunitarios que trabajan en el territorio.

El problema que organiza la investigación es de qué manera se vincula el abandono o permanencia en el sistema educativo con la posible participación de los jóvenes en el mercado del narcotráfico, considerando dicha participación en términos de inserción o desempeño laboral.

Luego de una entrevista exploratoria en la ciudad, identifiqué diversos actores clave para la vida de los adolescentes, entre ellos el liceo y sus profesionales de referencia. El objetivo de esta entrevista es conocer su perspectiva sobre las trayectorias educativas, las oportunidades que los jóvenes perciben en la ciudad e indagar si existe alguna relación entre el abandono educativo y la participación en el mercado del narcotráfico.

Se trata de una entrevista semi estructurada, donde el objetivo es poder conocer su perspectiva acerca de la vida de los jóvenes en Sarandí Grande. Con esta entrevista espero generar insumos para responder mi pregunta de investigación.

El material obtenido será utilizado para la elaboración del trabajo final. Se preservará la identidad de el/la entrevistado/a -si así lo quisiera- de igual forma se le solicitará permiso para grabar la entrevista para poder transcribirla y dejar registro escrito. Si la persona no accede, de acuerdo a lo acordado previamente, se tomará registro escrito durante o luego de la entrevista.

Sobre el rol y la institución:

-¿Desde cuándo trabajás en el liceo de Sarandí Grande y cuál es tu rol actual con los y las adolescentes?

-¿Cómo es tu vínculo cotidiano con los y las estudiantes? ¿De qué manera suelen acercarse a tu espacio de trabajo?

Sobre el territorio y los actores sociales:

-¿Qué aspectos del contexto local -educativo, laboral, comunitario o de seguridad- considerarás que han cambiado o se han mantenido en los últimos años?

-¿Qué transformaciones notás en la vida cotidiana de los y las jóvenes de Sarandí Grande en los últimos años, ya sea en su vínculo con la educación, el trabajo, las familias o los espacios de ocio?

-¿Cómo describirías la situación actual de los y las jóvenes de Sarandí Grande en relación con la educación y los ingresos?

Sobre trayectorias educativas y proyectos de vida:

-¿Qué lugar ocupa la educación en los proyectos de vida de los y las jóvenes de Sarandí Grande? ¿La perciben como un camino para acceder a mejores posibilidades -ya sea en términos personales o económicos- o sienten que existen otras alternativas en la ciudad que aparecen como más accesibles o más atractivas?

-¿Qué observás en relación con la continuidad educativa en el liceo? ¿Cuáles suelen ser las razones o situaciones más frecuentes por las que algunos estudiantes no continúan estudiando?

Sobre el contexto local y las alternativas económicas:

-¿Qué opciones para obtener ingresos tienen hoy los y las jóvenes en Sarandí Grande?

-¿Percibís que circulan otras formas de obtener dinero o reconocimiento en la ciudad, más allá de los empleos formales o programas educativos?

Sobre consumo de sustancias (legales e ilegales):

-¿Cómo describirías la situación vinculada al consumo de sustancias entre los y las jóvenes de Sarandí Grande?

-En tu experiencia, ¿qué tipo de sustancias circulan en la ciudad -legales e ilegales- y cómo se percibe esa presencia dentro de la comunidad?

-¿Consideras que los patrones de consumo han cambiado en los últimos años? ¿Se observan nuevos modos, edades o espacios de consumo?

-¿Qué factores del contexto social, económico o educativo crees que pueden influir en que algunos jóvenes se acerquen al consumo?

-¿De qué manera este tema aparece en conversaciones cotidianas o en las preocupaciones institucionales? ¿Se han propuesto acciones para atenderlo?

Sobre circulación y venta de drogas:

-¿Existen en la ciudad indicios o percepciones sobre la presencia de circuitos de venta o distribución de drogas? ¿Ha habido operativos o intervenciones policiales?

-¿Consideras que esta realidad ha cambiado en los últimos años? ¿Cómo describirías la respuesta y el nivel de preocupación de la comunidad ante esta situación?

-Desde tu rol, ¿qué vínculos observas -si los hay- entre la discontinuidad educativa y la participación de jóvenes en dinámicas vinculadas a la venta o distribución de drogas?

Cierre:

-¿Qué aspectos sobre las trayectorias juveniles de Sarandí Grande consideras importantes que no hayamos mencionado?

-¿Hay algo que te parezca necesario aclarar o agregar antes de finalizar la entrevista?

3. Directora de CEPRODE

Esta entrevista se enmarca dentro del trabajo final de la Licenciatura en Desarrollo. El fin es analizar la relación entre la permanencia o desvinculación educativa de los jóvenes de la ciudad de Sarandí Grande, Florida, Uruguay, y su posible participación en circuitos vinculados al narcotráfico. Se centra en las percepciones de actores sociales, educativos y comunitarios que trabajan en el territorio.

El problema que organiza la investigación es de qué manera se vincula el abandono o permanencia en el sistema educativo con la posible participación de los jóvenes en el

mercado del narcotráfico, considerando dicha participación en términos de inserción o desempeño laboral.

Luego de una entrevista exploratoria en la ciudad, identifiqué diversos actores clave para la vida de los adolescentes, entre ellos el Centro de Protección de Derechos (CEPRODE), que depende del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU). El objetivo de esta entrevista es conocer su perspectiva sobre las trayectorias educativas, las oportunidades que los jóvenes perciben en la ciudad e indagar si existe alguna relación entre el abandono educativo y la participación en el mercado del narcotráfico.

Se trata de una entrevista semi estructurada, donde el objetivo es poder conocer su perspectiva acerca de la vida de los jóvenes en Sarandí Grande. Con esta entrevista espero generar insumos para responder mi pregunta de investigación.

El material obtenido será utilizado para la elaboración del trabajo final. Se preservará la identidad de el/la entrevistado/a -si así lo quisiera- de igual forma se le solicitará permiso para grabar la entrevista para poder transcribirla y dejar registro escrito. Si la persona no accede, de acuerdo a lo acordado previamente, se tomará registro escrito durante o luego de la entrevista.

Sobre el rol y la institución:

-¿Desde cuándo funciona el CEPRODE en Sarandí Grande y cómo surge su instalación en la ciudad?

-¿Qué tipo de situaciones atienden con mayor frecuencia y cómo es el trabajo de seguimiento socioeducativo y familiar?

-¿Con qué instituciones articulan -liceo, UTU, municipio, salud- y cómo se desarrolla esa coordinación en la práctica?

Sobre el territorio y los actores sociales:

-¿Qué aspectos del contexto local -educativo, laboral, comunitario o de seguridad- considerás que han cambiado o se han mantenido en los últimos años?

-¿Qué transformaciones notás en la vida cotidiana de los y las jóvenes -educación, empleo, familias, ocio- en los últimos años?

-¿Cómo describirías la situación actual de los y las adolescentes en relación con la educación y los ingresos?

Sobre trayectorias educativas y acompañamiento:

-¿Qué lugar ocupa la educación en los proyectos de vida de los y las jóvenes? ¿La ven como una vía real para mejorar sus condiciones o existen otras alternativas percibidas como más accesibles o más atractivas?

-¿Qué observan respecto a la continuidad educativa? ¿Cuáles son las razones o situaciones más frecuentes por las que algunos jóvenes dejan de estudiar?

Sobre el contexto local y las alternativas económicas:

-¿Qué opciones para obtener ingresos tienen hoy los y las jóvenes en Sarandí Grande?

-¿Perciben que circulan otras formas de obtener dinero o reconocimiento en la ciudad, además de los empleos formales o educativos?

Sobre consumo de sustancias (legales e ilegales):

-¿Cómo describirías la situación vinculada al consumo de sustancias entre los adolescentes?
¿Existen datos o aproximaciones?

-¿Qué sustancias circulan -legales e ilegales- y cómo se percibe su presencia en la comunidad?

-¿Se observan cambios en los patrones de consumo? ¿Modo, edad, espacios?

-¿Qué factores sociales, económicos o educativos influyen en el acercamiento al consumo?

-¿Cómo se aborda este tema en la red local? ¿Se han implementado acciones?

Sobre circulación y venta de drogas:

-¿Existen indicios o percepciones sobre la presencia de circuitos de venta o distribución de drogas? ¿Intervención policial o judicial?

-¿Ha cambiado esta realidad en los últimos años? ¿Cómo reacciona la comunidad?

-Desde tu rol, ¿se observa alguna relación entre discontinuidad educativa y participación de adolescentes en estas dinámicas?

Cierre:

-¿Qué aspectos relevantes de la realidad adolescente de Sarandí Grande no mencionamos?

-¿Hay algo que quieras agregar o aclarar?

4. Alcalde del Municipio

Esta entrevista se enmarca dentro del trabajo final de la Licenciatura en Desarrollo. El fin es analizar la relación entre la permanencia o desvinculación educativa de los jóvenes de la ciudad de Sarandí Grande, Florida, Uruguay, y su posible participación en circuitos vinculados al narcotráfico. Se centra en las percepciones de actores sociales, educativos y comunitarios que trabajan en el territorio.

El problema que organiza la investigación es de qué manera se vincula el abandono o permanencia en el sistema educativo con la posible participación de los jóvenes en el mercado del narcotráfico, considerando dicha participación en términos de inserción o desempeño laboral.

Luego de una entrevista exploratoria en la ciudad, identifiqué diversos actores clave para comprender las dinámicas locales, entre ellos el Municipio de Sarandí Grande, que cumple un rol fundamental en la gestión territorial y en la articulación de políticas públicas. El objetivo de esta entrevista es conocer su perspectiva sobre las trayectorias educativas, las oportunidades que los jóvenes perciben en la ciudad e indagar si existe alguna relación entre el abandono educativo y la participación en el mercado del narcotráfico.

Se trata de una entrevista semi estructurada, donde el objetivo es poder conocer su perspectiva acerca de la vida de los jóvenes en Sarandí Grande. Con esta entrevista espero generar insumos para responder mi pregunta de investigación.

El material obtenido será utilizado para la elaboración del trabajo final. Se preservará la identidad de el/la entrevistado/a -si así lo quisiera- de igual forma se le solicitará permiso para grabar la entrevista para poder transcribirla y dejar registro escrito. Si la persona no accede, de acuerdo a lo acordado previamente, se tomará registro escrito durante o luego de la entrevista.

Sobre el municipio y su vínculo con la comunidad:

-¿Qué líneas de trabajo o programas impulsa actualmente el Municipio dirigidos a jóvenes?

-¿Con qué instituciones locales suelen coordinar acciones (por ejemplo, centros educativos, salud, policía, Junta Local de Drogas)?

Sobre el territorio y los actores sociales:

-¿Qué aspectos del contexto local -educativo, laboral, comunitario o de seguridad- consideras que han cambiado o se han mantenido en los últimos años?

-¿Qué transformaciones notás en la vida cotidiana de los y las jóvenes de Sarandí Grande en los últimos años, ya sea en su vínculo con la educación, el trabajo, las familias o los espacios de ocio?

-¿Cómo describirías la situación actual de los y las jóvenes de Sarandí Grande en relación con la educación y los ingresos?

-¿Qué lugar ocupa la educación en los proyectos de vida de los y las jóvenes de Sarandí Grande? ¿La perciben como un camino para acceder a mejores oportunidades -ya sea en términos personales, educativos o económicos- o sienten que existen otras alternativas en la ciudad que aparecen como más accesibles o más atractivas?

-¿Qué oportunidades laborales o de ingresos existen hoy para los jóvenes de Sarandí Grande?

-¿Perciben que circulan otras formas de obtener dinero o reconocimiento en la ciudad, más allá de los empleos formales o los programas educativos?

-¿Qué tipo de acciones o iniciativas se han impulsado desde el Municipio -o en coordinación con otras instituciones- para acompañar a los jóvenes en su desarrollo dentro de la ciudad?

Sobre el consumo de sustancias (legales e ilegales:)

-¿Cómo describirías la situación vinculada al consumo de sustancias entre los y las jóvenes de Sarandandí Grande? ¿Existen datos al respecto?

- En tu experiencia, y los relevamientos que se hayan realizado, ¿qué tipo de sustancias circulan en la ciudad -tanto legales como ilegales- y cómo se percibe esa presencia dentro de la comunidad?

-¿Considerás que los patrones de consumo han cambiado en los últimos años? ¿Se perciben nuevos modos, edades o espacios de consumo?

-¿Qué factores del contexto social, económico o educativo creés que pueden influir en que algunos jóvenes se acerquen al consumo de sustancias?

-¿De qué manera este tema aparece en las conversaciones cotidianas o en las preocupaciones de las instituciones locales? ¿Percibís que se está comenzando a hablar más sobre el tema? ¿De qué modo? ¿Se hacen propuestas al respecto? ¿Quiénes participan?

-Desde el Municipio, ¿se han desarrollado campañas, talleres u otras instancias de sensibilización o prevención?

Sobre la circulación y venta de drogas:

-¿Existen en la ciudad indicios o percepciones sobre la presencia de circuitos de venta o distribución de drogas? ¿Se han producido operativos policiales o sanciones judiciales al respecto?

-¿Considerás que esta realidad ha cambiado en los últimos años?

-¿Cómo han abordado institucionalmente esta preocupación? ¿Existen líneas de trabajo preventivo o coordinaciones específicas?

- Desde tu rol, ¿qué vínculos observás entre la continuidad/discontinuidad educativa y la participación de jóvenes en dinámicas relacionadas con la venta o distribución de drogas?

Cierre:

-¿Qué aspectos sobre la realidad juvenil en Sarandí Grande considerás importante mencionar y que no hayamos abordado?

-¿Hay algo que desees agregar antes de finalizar la entrevista?